



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA,
CONSGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble numero de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

Estando tirándose los últimos pliegos del tomo 3º del notable TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA de J. B. FONSAGRIVES, en breve anunciaremos su reparticion á nuestros suscritores. Al propio tiempo se imprime el Tratado de CIRUJIA OCULAR del Sr. Wecker, en excelente papel, tipos nuevos y numerosos grabados, con el cual se completan las 2 000 páginas que tenemos ofrecido dar anualmente á nuestros abonados.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la península é islas adyacentes, 20 en las islas de Cuba y Puerto-Rico si la suscripcion se hiciese directamente, y 40 si mediase comisionado.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los Corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si alguna pidieran no será servida si ha de abonarse comision.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao,» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso,» sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina,» 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal,» 20 rs.

Único deposito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

AZUFRE LÍQUIDO VOLCANIZADO.

Sustituye con ventaja á las mejores «aguas sulfurosas naturales,» por la rapidez con que depura la sangre de las acrimonias que la infestan, sin producir el más leve trastorno á los enfermos. Las mujeres en estado de embarazo ó de

lactancia no deben tener reparo en usar este medicamento. Conviene especialmente á las personas que padecen «erupciones herpéticas» de cualquiera clase que sean, «úlceras crónicas, supuraciones fétidas,» frecuentes «irritaciones» en la «piel» ó en las «mucosas, caspa abundante,» erupciones de «granos, diviesos, orzuelos, erisipela crónica, oftalmía palpebral» del mismo carácter, «fetidez del aliento, y en general á todas las que sufren de vicios humorales.»

Cada frasco equivale á 100 vasos de «agua sulfidrada» y vale 10 rs. Véndese en Madrid, Pontejos, 6, botica.

SOLUCION CASES DE CLORHIDRO FOSFATO DE CAL,

APROBADA POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA Y CIRUJIA DE BARCELONA.

Es el más poderoso de los reconstituyentes, conviniendo en todos los casos de debilidad general, clorosis, anemia, raquitismo, tisis, falta de apetito, etc., y substituyendo en propiedades y economía á la SOLUCION COIRRE.

Al por mayor: farmacia y laboratorio de Aviñó y Cases, Plaza de la Lana, 14, Barcelona.

Madrid: Borrell, hermanos, Puerta del Sol. Precio, 10 reales frasco.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Unico ferruginoso honrado nominalmente con una **MEDALLA** en la Exposicion Universal de Paris de 1878.


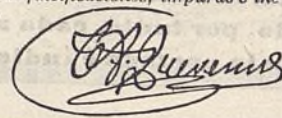

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,
«... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico.»
(Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras é ineficaces siempre, a veces peligrosas, exijan las marcas:

Depositorio general:
Émile GENEVOIX,
45, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Leperdriél». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento **BOYER MICHEL**, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcancor**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, **BORTALIT**, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31, por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcerá, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

Academia de Medicina de Paris.—Relato favorable, 11 febrero, 79.

ANTISEPTICO DE PENNES

Experimentado con éxito en diez y nueve hospitales para sanear el aire, desinfectar y cicatrizar las llagas, destruir los microzoarios, mosquitos, etc., conservar las piezas anatómicas, purificar la ropa, muebles, etc., de enfermos contagiados.—*Inapreciable* para los cuidados íntimos de las señoras.

Por mayor, PARIS, 2, rue de Latran; MADRID, Sordo, 31.—Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

Bujias **Ponle Remede-Reynal** **Supositorios**

INYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vías urinarias del hombre y la mujer.—Depósito en Paris: **REYNAL**, Farm., 17, rue Marbeuf. Transmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

TISIS, AFECCIONES EN LES BRONCHES.



BOURGEAUD

CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao,

fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París.

Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp.

20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen las pequeñas, que damos siempre, salvo designación contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á cápsulas grandes, mañana y noche, según recete el médico.—4 francos caja.

Vino y aceite creosotados—La bot.^a 5 fr.

VICHY

Administración: PARIS, 22, bd Montmartre.

Grande-Grille.—Afecciones biliaficas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vías digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula.

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

También al por menor, Lomana, Alcalá, 3.

DESCUBRIMIENTO.

No más osmas, ni tos, ni sofocacion



con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs.

polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.



de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.—Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

MADRID 10 DE AGOSTO DE 1879.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA. — Pérdida lamentable. — Más reformas. — SECCION DE MADRID. — Higiene social. — Enfermedades infecciosas: conferencias dadas por el Dr. Cortezo en el Hospital de la Princesa. — Del sesgo que se pretende dar á los estudios médicos en consecuencia de las doctrinas médicas hoy en boga. — SECCION PRACTICA. — PRENSA MÉDICA. — *Extranjera*: — La otitis media purulenta aguda primitiva. — Tratamiento higiénico de los tuberculosos. — *Prescripciones y fórmulas*: Poción de salicilato de sosa. — Linimento contra la corea de los niños. — Tratamiento de la difteria cutánea por el alcanfor fenicado. — PARTE OFICIAL. — Ministerio de la Gobernación. — Dirección general de beneficencia y Sanidad. — VARIEDADES. — Cuidado con esto. — Datos para la historia. — *Gaceta de la salud pública*. — Estado sanitario de Madrid. — *Crónica*. — *Estafeta de los partidos*. — *Vacantes*. — *Anuncios*.

BOLETIN DE LA SEMANA.

PÉRDIDA LAMENTABLE. — MÁS REFORMAS.

Como españoles, ya que no como periodistas médicos, no podemos menos de tributar un último recuerdo á la jóven infanta, que, en el espacio de tres días, ha pasado de la mansion de los vivos á la de eterno reposo. Juventud, inocencia, poderío, nada ha sido bastante á detener á la cruel Parca, que despiadada se ceba cruelmente, de algun tiempo á esta parte, en la real familia. ¿Quién que de sensible á las desgracias humanas se precie, ora recaigan en la cuna más humilde, ora en la cuna más dorada, ya se milite en uno, ya en otro de los infinitos bandos en que por desventura estamos divididos, no ha de lamentar muerte tan repentina? ¿Quién no se asocia al general desconsuelo? ¿Quién no siente la pérdida de tan jóven infanta, cuando la fortuna, y lo que vale más que esto, la juventud con todas sus ilusiones y esperanzas le brindaba extensos y brillantes horizontes?

En los primeros momentos se dijo que la enfermedad que arrebató la vida de la ilustre jóven, principió por una «indisposicion de vientre de carácter estacional,» que complicándose despues puso fin á la existencia de la infanta Pilar por un derrame seroso; pero segun algunos periódicos, ha sido una meningitis aguda la afeccion que ha puesto término á los dias de la segunda hermana de nuestro Monarca. ¡Háyala recibido Dios en su santo seno, y preste cristiana resignacion á toda la real familia!

* * *

Continuando á la órden del dia los rumores de reformas en los ramos de Sanidad, hale tocado el turno esta semana á la Sanidad marítima. Dicese, y sólo como rumor lo damos, que se piensa intro-

ducir algunas reformas en el personal de las dependencias de ese ramo; que van á quedar suprimidas las direcciones de cuarta clase, encomendando á los alcaldes y secretarios (¡Dios nos valga!) de los Ayuntamientos respectivos, el régimen sanitario de dichos puertos, mediante una gratificacion que se dará á aquellos, etc., etc. Dicese tambien que el Sr. Ibañez de Aldecoa, actual director de Beneficencia y Sanidad, piensa girar una visita á nuestros magníficos (!) lazaretos, para enterarse personalmente del estado en que se hallan. Todo eso y mucho más se dice: esperemos como siempre—¡es tan dulce la esperanza!—á que se traduzcan en hechos tales rumores; pero entretanto, manifestaremos el temor de que por obtener ciertas economías en el presupuesto, se ponga la Sanidad en manos de quienes ni entienden ni tienen obligacion de entenderla. ¡Siempre lo mismo!

DECIO CARLAN.

MADRID 10 DE AGOSTO DE 1879.

HIGIENE SOCIAL.

¿ES POSIBLE REPRIMIR EFICAZMENTE LA PROSTITUCION?
¿DE QUÉ MEDIOS PODRÁN VALERSE LOS GOBIERNOS PARA
ATENUAR SUS INCONVENIENTES?

(Continuacion.)

Antecedentes históricos.

Aun cuando no parezca muy propio asunto de este lugar una historia—siquiera sea sucinta y hecha á grandes rasgos—de la prostitucion en los diferentes tiempos y países, entiendo que hace, sin embargo, muy al caso, para dejar acreditado que la humana condicion inclina como irresistiblemente á los placeres del amor mediante el incentivo de la variedad. Los historiadores, los filósofos, los moralistas, los eruditos y los cultivadores de la ciencia de la salud, tienen hecho ese estudio, cada cual bajo el punto especial de vista que exige el órden de sus investigaciones; y es harto conocido, por desgracia, el atractivo con que á los curiosos y á los libertinos brindan los escritos destinados al fomento de la corrupcion y del vicio.

Cedo á la necesidad de exhibir algunas pruebas históricas de que la prostitucion es inextinguible; de que no hay linaje de represion capaz de enfrenarla vigorosamente; de que se filtra como el agua cuando se opone algun fuerte obstáculo á su curso ó se evapora, cubriendo de pardas nubes las más

elevadas regiones de la atmósfera; siguiéndose en un caso y otro que el poder de los Gobiernos no alcanza á enfrenar, con sus leyes y prácticas administrativas, un mal que sólo puede atenuarse mediante la influencia benéfica de la religion, y que á lo sumo se hará algún tanto tolerable en sus efectos, sociales y físicos, mediante disposiciones indirectas y suaves, aunque bastantes á evitar escándalos, á defender de repugnantes ofensas la moral y las buenas costumbres, y á garantizar de paso la seguridad de las personas y el orden público, resguardando la salud pública de muy serios peligros, sin apelar, no obstante, á medios violentos que al cabo resultan ilusorios ó contraproducentes.

Porque si la prostitucion pudiera extinguirse del todo; si al ménos ofreciera ventajoso resultado una represion enérgica y sostenida, ó, al contrario, la libertad absoluta no llevara al extremo los gravísimos males sociales que se deploran y tanto importa evitar, tendrían largo tiempo hecha trazada los Gobiernos la línea de conducta á que deberían atenerse, y fuera ya innecesaria y de todo punto ociosa, así la reforma que han comenzado á introducir las más cultas naciones europeas, como la que yo conceptúo más ajustada á la moral y á los respetos que merecen la dignidad y la libertad humanas, y de paso más conveniente bajo el aspecto higiénico.

I.

En la historia de las varias religiones, de la legislación y las costumbres de los pueblos, aparece un hecho notable, que no puede ocultarse á quien recorra atento, hasta sus últimos confines y linderos, el espacioso campo del mundo al través de las pasadas edades: ese hecho constante—quizás no bien advertido—es que ha tenido el hombre, donde quiera y en todo tiempo, medios de satisfacer sus apetitos sensuales con cierta variedad, que constituye acaso un misterioso incentivo de las funciones genésicas.

En unos pueblos ha brindado la religion misma con una especie de sagrado libertinaje, que sin escándalo permitía satisfacer ese apetito, y que sin duda alguna le excitaba; en otros hubo siempre y sigue habiendo una verdadera comunidad de mujeres—el *amor libre*, grosero y salvaje, que algunos proclaman hoy día en la culta Europa con escándalo hasta de los mormones,—sin originarse, no obstante, daños tan graves como pudiera presumirse á juzgar en conformidad á nuestra organizacion social de hoy, infinitamente más adelantada y perfecta, y á nuestras costumbres; en muchos ha sido y es la poligamia permitida; el paganismo consintió y aun fomentó los goces más vergonzosos y repug-

nantes; y, finalmente, hasta en las naciones cristianas han tolerado largos siglos los Gobiernos la baraganía, el concubinato y el libre goce de las esclavas. ¿Qué otra cosa es el simple matrimonio civil que tan en boga vá poniéndose, sino el propio concubinato antiguo, en particular si se le completa con el divorcio, como dicen que reclama la civilizacion del siglo?

Se observa constantemente, por otra parte, que la verdadera prostitucion, esto es, aquella que consiste en entregar su cuerpo la mujer al hombre como un objeto de granjería, aparece tanto más extendida y horrible cuanto mayores obstáculos oponen la religion y las leyes de los Estados á aquella inclinacion, ciega para muchos é irresistible. La represion extremada y dura, lejos de oponer á tan deplorable llaga social un legítimo remedio, más bien la ahonda y favorece que la atenúa, sucediendo lo que en los focos de supuracion acontece cuando falta franca salida al humor acumulado, infiltrándose en consecuencia por los tejidos sanos para formar profundos senos y dilatados trayectos fistulosos, hasta corromperse, en fin, la masa de la sangre.

Es sin duda alguna un hecho constante, observado en todos los tiempos, en todos los países y en todos los estados sociales, el de verse forzada la mujer á aceptar, en una ú otra forma, la dura esclavitud á que el hombre la somete, merced tambien á su propia sensualidad, sin que muchas veces la sea admitida la eleccion ni la repulsa, sin sentir deseo ni ceder á género alguno de atractivo, y tan sólo para saciar la brutal intemperancia de aquel.

Y erigiéndose en una indisputable ley la repeticion constante de los hechos, bien observada en el trascurso de los siglos sobre toda la redondez de la tierra, forzoso es que como ley reconozcamos la de no resistir el hombre los violentos impulsos que le arrastran á saciar su apetito sensual en objetos más ó ménos variados, fuera de los casos en que son poderosos á vencer su incontinencia una severa moralidad ó el celestial é inestimable don de la castidad, y ley será asimismo la existencia de mujeres en que puedan esos deseos satisfacerse naturalmente, sin que la más completa depravacion incurra en mayores y más odiosos estravíos.

Por otra parte, el vario uso de las mujeres asi ciende por necesidad al origen del mundo, empezando en la cuna misma de la humanidad, para acompañarla hasta el comun sepulcro cuando sobrevenga la final catástrofe. Necesidad absoluta al principio para poblar el mundo y llenar altos designios, y puro vicio y sensualidad á la postre, resulta que siempre ha ofrecido la existencia de ese abandono claros visos de necesaria, constituyendo

el vicio la antítesis de la virtud, la constante y peligrosa prueba á que se halla la castidad sometida, el peligroso escollo donde choca á menudo y se quiebra el deber; bajo cuyo concepto, sobre ser además imposible, parece que su completa extirpación, librándole forzosamente de peligros, le impediría al propio tiempo el uso de su necesaria libertad, privándole del glorioso mérito de la resistencia al pecado.

No escasean en la historia sagrada hechos que acreditan lo originario de las uniones incestuosas, de las bodas celebradas con mujeres distintas, del goce de las esclavas, etc. Pero no debo ni aún mencionar ligeramente ciertos ejemplos de libertinaje de que todos tenemos alguna noticia, bastando á mi intento, como basta, dejar consignado el hecho para comprenderle despues en la general y comun consecuencia.

Obsérvase cierto género de prostitucion unido á las prácticas de las más antiguas religiones, y á no pocas modernas en apartados y salvajes pueblos, que fuera ocioso tambien detallar. Babilonia llevaba las muchachas núbiles á las puertas del templo de Succoth-Benoth, para que ofrecieran su virginidad como sacrificio á la diosa; en Lesbos, Chipre y otras islas de la antigua Grecia, eran asimismo desfloradas las jóvenes en el templo de Vénus; sacerdotisas de esta diosa fueron las cortesanas en toda la Grecia, particularmente en Corinto y Atenas, de las cuales se cuenta que, en premio de sus favores, recaudaban gruesas cantidades de los devotos; los romanos daban tambien, como los griegos, culto á Vénus, á Isis, Marsias, Hermés, Pertunda y Volupia, mezclando en tan aborrecible culto cuanto podia escitar la voluptuosidad; y sobre esto celebraban los juegos florales, que tanto indignaban á Caton, y las escandalosas fiestas de Baco, rindiendo, para colmo de obscenidad, un asqueroso culto á Priapo y al Phallus, que representaban no solamente á la puerta de las casas de prostitucion, alumbrándole con un farol por las noches, sino tambien en las casas particulares, en los jardines y lugares públicos.

Aún desempeñan las bayaderas en la India, en las pagodas de Brahama, iguales funciones que las sacerdotisas de Vénus en la antigua Grecia, é igualmente prosiguen en su extenso territorio las abominaciones del culto del Phallus y del más detestable y repugnante aún de Siva ó del Lingam.

Hasta la era cristiana, en país alguno se pensó en impedir, ni aun siquiera en contener, el libertinaje de las costumbres ni la prostitucion. Ciertó que llevaba esta consigo alguna nota de infamia en determinadas épocas y países; pero otras veces ni aún por vergonzosa se la reputaba. Así es que, lejos de

procurar impedirla, hubo ocasiones en que se la dió extraordinario fomento, sucediendo que las providencias dictadas por los gobiernos con relacion á ella, mejor que á cohibirla iban encaminadas á hacerla compatible con el órden social, evitando punibles excesos y crímenes.

Solon, el famoso legislador lacedemonio que prohibia el celibato bajo pena de infamia, consentia, no obstante, á los maridos prestar á otros hombres sus mujeres, y autorizaba á los hombres para usar de las más bellas, cuando sus maridos, de ordinario poquísimos escrupulosos, lo consentian. Y de paso fundó, segun se cree, aquel sábio griego, los primeros establecimientos públicos de libertinaje, favoreciendo de esta suerte el tráfico que hacian de sus encantos las voluptuosas atenienses, con la mira de apartar la juventud masculina de vergonzosas inclinaciones contrarias á la naturaleza, manteniendo, en lo que conceptuaba posible, las buenas costumbres de la vida doméstica. Se propuso, por tales medios, aislar en algun modo la liviandad como se aisla la peste dentro de un lazareto sùcio.

Mas sin embargo de no impedir las leyes, ni repugnar gran cosa las costumbres, el trueque de mujeres á que viene hecha referencia, y no obstante el variado pasto que la esclavitud proporcionaba al libertinaje ateniense, es lo cierto que se distinguió siempre aquel país por el culto rendido en él á la belleza, y por la importancia y cultura de sus más distinguidas cortesanas, cuya enumeracion fuera aquí á la par prolija y en gran manera inoportuna.

En Esparta se hallaban las costumbres tan corrompidas como en Atenas, no obstante la severidad de Licurgo. Presentábanse en público las jóvenes completamente desnudas á disputar el premio en la carrera; y se cuenta que, habiendo perdido los espartanos una batalla, entregaron sus mujeres y sus hijas á los más robustos y bellos vencedores para reparar de esta suerte la pérdida sufrida y mejorar las condiciones de la raza.

Pasando de Grecia á Roma, se advierte que si la prostitucion no era muy compatible con la pobreza y la sencillez de los primitivos pobladores, no dejaba, sin embargo, de ser tambien laxa y primitiva la moral de aquel pueblo; hartó lo acredita el origen, verdadero ó fabuloso, que á sus fundadores se atribuye. Más adelante nadie ignora á qué extrema relajacion llegaron las costumbres.

No es mucho, en verdad, que así sucediera concurriendo todo á favorecer esa asombrosa corrupcion. Las leyes que determinaban la union de los sexos, por una parte; la existencia de la esclavitud por otra, y el culto rendido á las supuestas divinidades de que viene hecho ligero mérito, sobraban para romper todo dique á la decencia y llevar el

desenfreno de la sensualidad al grado que por fin alcanzó.

Formando una sola familia romana, podía haber, en amigable union con su jefe, la mujer legítima obtenida por medio de formal casamiento, otra ú otras mujeres con quienes hubiera celebrado casamiento temporal, y, en fin, las esclavas que fuere gustoso y pudiera sostener. ¿Qué habia de ser de una sociedad en que se daban tales ejemplos de sensualidad á los hijos?

Y con todo, no bastaba esa extremada facilidad de variados goces en el hogar doméstico, y la prostitucion se extendia libre y precoz, sin que se la opusieran otros embarazos que los más rigurosamente exigidos por la decencia y el orden públicos.

Si en los mejores tiempos de la república se guardaron á la decencia mayores respetos, luego el engrandecimiento de aquel pueblo, debido á las conquistas, fomentó el lujo, la molicie, el ánsia de placeres y la más increíble corrupcion moral.

Cierto que se obligaba á las meretrices á inscribir sus nombres en un registro especial puesto al cargo de los ediles; cierto que se procuraba tener relegados los lupanares á los barrios más lejanos del centro de la ciudad, próximos á los muros, al circo y á los teatros; cierto que se las privó de algunos derechos como el orden social exigia; cierto, en fin, que designándolas un traje especial y adoptando otras providencias se procuró algun tiempo distinguirlas de las damas romanas. Pero no deja de ser tambien cierto que á pesar de todas estas leyes no las tenia por infames aquella depravada sociedad. A tal grado de disolucion llegó, que la hija de Augusto se abandonaba sin reparo á la más soez canalla, despues de haberse unido incestuosamente á su mismo padre, y que muchas damas de distincion, la famosa Mesalina y Vestilla entre ellas, se rebajaban hasta el punto de tomar el traje de las prostitutas é inscribirse como destinadas á la Venus popular, para saciar más á sus anchas y sin faltar á la ley la liviandad que las arrebatava hasta el delirio y cundia en el pueblo como el más pegadizo contagio. Esto hacian las matronas romanas, y tambien las jóvenes, siquiera abundasen en toda casa los eunucos espadones, que las brindaban con fáciles, prolongados y estériles placeres, y aun cuando sobaban otros medios de apagar su lujuria.

Basta para recuerdo de tanta depravacion, que no es preciso ni razonable ofrecer aquí una ámplia idea de lo que fué en Roma la prostitucion durante el vergonzoso periodo de su decadencia. Harto conocido es de cuantos han hojeado sus historias, sus leyes y las obras de sus poetas, en particular los sa-

liricos, lo que vinieron á ser, en la decadencia del imperio romano, los lupanares, las termas y los palacios de los emperadores y de los potentados, torres de la desbordada corrupcion que anegaba á la sociedad entera.

Tampoco hay necesidad de referir otros infinitos datos, para dejar acreditado lo que fué la prostitucion antes de que viniese á oponerla un dique religioso y moral la doctrina purísima del Crucificado cuyo dique ya veremos la débil resistencia que opuso. Pueblos hubo donde no podian casarse las jóvenes hasta que reunian dote suficiente ejerciendo la prostitucion: en muchos satisfacian sin reparo su codicia los padres prostituyendo sus hijas, y en no pocos se destinaban las niñas desde muy temprana edad, al culto del amor. Cuenta la historia que los reyes de Persia, Media y Egipto, se unian sin escrúpulo con sus propias hermanas; que los príncipes orientales Ciro, Dario, Xerxes y otros soberanos, llevaban en sus expediciones un crecido número de concubinas á más de las propias mujeres; que Alejandro el Magno fué en su marcha triunfal seguido de cortesanas, una de las cuales le indujo á quemar el palacio de Dario, y que el último rey de Babilonia, Baltasar, atrajo por su liviandad las iras celestiales cinco siglos antes de Jesucristo. Si tales costumbres ostentaban los príncipes; considérese hasta qué punto alcanzaria la relajacion depravada de aquellos pueblos!

Resulta, por tanto, demostrado, que antes de nuestra era permitia su laxa moral á todos los pueblos el más variado goce de los placeres del amor, cuyo goce no turbaba, sin duda, el mal espantoso y mortífero que á fines del siglo xv hizo su aparicion en Europa.

Bien aceptáran las bodas con muchas mujeres, ó sea la poligamia, bien fuera en ellos lícito el abaraganamiento ó concubinato bajo determinadas condiciones, bien el uso libre de las esclavas, ó para oprobio, en fin, de la humanidad y colmo de la corrupcion hasta la asquerosa pederastia, es lo cierto que las leyes religiosas, ni aun las morales, oponian formal dique, donde alguno intentaban, á la corrupcion de las costumbres. Y con tener el libertinaje medios tan diversos y fáciles para brindar con el deleite en variadas y caprichosas copas, por dondequiera se observaba al propio tiempo la repugnante prostitucion, libre siempre, honrada en ocasiones con cierto colorido religioso, y tan sólo sujeta á reglas de facilísima ejecucion que nada tenian de represivas. Ni aun el pueblo de Dios, cuya moral, bien determinada en las tablas de la ley, aventajaba incomparablemente en pureza á la de las otras naciones, se vió libre de este vergonzoso azote, como testifican no ya tan sólo el antiguo sino tam-

bien el Nuevo Testamento. ¡La propia ley en todas partes como ineludible!

Examinando, en último término, lo que acontece en los pueblos donde la luz del Evangelio no ha llegado á penetrar, ó en aquellos que solamente han recibido de ella tibios y fugaces resplandores, aun en los tiempos presentes subsiste un estado análogo al de las naciones cultas en la antigüedad. En la India, la China, el Japon, la Persia, el Africa, la América y otros países, con todo de consentirse en algunos la poligamia ó suplirse esta con distintas facilidades para satisfacer los instintos genésicos y aun los estravíos de la imaginación que origina la lascivia, cuenta el libertinaje con el auxilio de la prostitución en su mayor desenfreno. Las reglas que han dictado los gobiernos, en algunos de esos países, respecto á la prostitución, mejor se han encaminado á organizarla que á coartar lo mas mínimo su libertad. En varias de esas tierras, en algunos puntos de Asia, Africa y las islas del grande Océano, parecen ser de uso comun las mujeres, y es sabido que los africanos suelen ofrecer las suyas y sus hijas á los viajeros que atraviesan el país, en cambio de baratijas de insignificante valor.

Repútase como honor muy distinguido en ciertos pueblos, el de recibir los blancos en su lecho á las mujeres, hijas ó hermanas que les ofrecen aquellos sencillos habitantes, y otros hay en que los sacerdotes de los *fétiches* ordenan, cuando alguna calamidad les aflige, un período más ó ménos largo de prostitución general, con la mira de aplacar así la cólera de sus falsos dioses.

La precedente reseña acredita, permitaseme repetir, que hasta la época en que los apóstoles empezaron á extender sobre la haz de la tierra la doctrina purísima del Salvador del mundo, y en los países donde no ha penetrado esta con aquel lleno de luz que se requiere, jamás se ha cohibido la prostitución con leyes ni providencias verdaderamente represivas. Y queda asimismo probado que la poligamia en unos pueblos, el concubinato y libre uso de las siervas en otros, el fácil divorcio en muchos y hasta la religion en varios, han favorecido ó tolerado al ménos muy ámpliamente esa rebelde tendencia en el hombre á la *venus varia*; esa degradante propension al libertinaje, que el naturalista y el filósofo no pueden ménos de reconocer; cuya tendencia parece constituir una ley de la humanidad.

Naturalmente habia de suceder así: no hallándose prohibidos los goces sensuales por religion alguna, si se exceptúa la del pueblo hebreo, antes favoreciendo el libertinaje los pueblos idólatras y materialistas, mal dejaría éste de crecer á la sombra de aquella especie de culto. Las naciones de

más avanzada cultura se redujeron á reglamentarle con una simple mira administrativa.

(Continuara.)

DR. P. SOMOZA.

ENFERMEDADES INFECCIOSAS.

CONFERENCIAS

DADAS POR EL DOCTOR CORTEZO
EN EL HOSPITAL DE LA PRINCESA.

Sétima conferencia.

Fiebre amarilla.—Cuestion incidental: la epidemia limitada ocurrida en Madrid en 1878.—Objeciones opuestas á la legitimidad de esta epidemia y refutaciones.

(Conclusion) (1).

Llegamos al análisis de una objeción que no dejaba de tener cierta importancia aparente, importancia de la que es muy posible que no se dieran entera cuenta los mismos que la esgrimieron. Es esta la que se fundaba en la necesidad, para que se efectuara la presentación de la fiebre amarilla, de que existiera cierto conjunto ó cierta atmósfera de circunstancias cósmicas y atmosferológicas, cuando ménos parecidas, sino iguales á las que existen en los países donde con frecuencia se presenta esta terrible enfermedad.

Confieso sin reticencia alguna, que, dadas las ideas más admitidas en la actualidad respecto al contagio y al modo de propagación de todas las infecciones, es este un reparo, quizás el más valioso de cuantos se opusieron al debatir la idea de la epidemia que nos ocupa.

Si hemos de ser consecuentes con lo que defendíamos como más verosímil y más acorde con los hechos observados y con la teoría y los adelantos científicos, tendremos que considerar que para el desarrollo de un germen que hemos visto que se comporta de un modo análogo al que siguen en su desarrollo y multiplicación los gérmenes animales y vegetales, será necesario que, como en las especies inferiores y superiores acontece, cada germen, cada semilla, encuentre una atmósfera de condiciones, sin las cuales su vida, es decir, su desarrollo y su generación, no son posibles. Llamad á estas condiciones, si quereis hacer más tangible la operación, terreno abonado, humedad, luz, calor suficiente y apropiado. Llamadlas, y al ocuparnos de las infecciones, condiciones meteorológicas, grados de calor, sequedad ó humedad de la atmósfera, disposición orgánica para la recepción de la semilla.

Pero el que convengamos en que los gérmenes infectivos de un modo análogo al de los vegetales necesitan de tales condiciones, ¿valdrá tanto como decir que la semilla del tífus icterodes, importada á esta capital, habia siempre de permanecer infecunda hasta el punto de no poderse dar ni siquiera una epidemia efímera? No, señores; si seguimos sirviéndonos del mismo símil en que parecia apoyarse la objeción que rebatimos, aun en él encontrare contestación. Ciertamente es que muchas especies vegetales que crecen, viven y se multiplican en determinadas zonas, mueren en las nuestras sin lograr siquiera manifestar los primeros fenómenos de la vida. Pero cojed estas mismas plantas, encerradas en invernaderos, en estufas donde artificialmente se obtengan y se sostengan aquellas condiciones atmosféricas necesarias para su vida, y entonces las vereis que vejetan aun en los climas más distintos del en que nacieron.

Pues bien; ¿no habrá podido suceder que este concurso de circunstancias necesarias para favorecer el desarrollo de la fiebre amarilla, una vez importada, haya existido en Madrid durante cierto tiempo como otras muchas veces existe sin coincidir con la importación del germen contagioso?

(1) Véase el número 1.382.

La contestación á esta pregunta ha de dárnosla, por una parte el conocimiento de las circunstancias que favorecen la presentación de la enfermedad que nos ocupa, y por otra el testimonio irrefutable de los datos que nos ofrecen las observaciones meteorológicas recogidas en Madrid durante la epidemia.

Ya habeis visto en qué fundan todos los autores la etiología de la fiebre amarilla; ya sabeis á qué ateneros respecto á los grados de latitud á la proximidad del mar, á la altura sobre el nivel del mar, etc., etc.; ya sabeis que los otoños que siguen á estíos calurosos, y en los que han faltado las lluvias y las tempestades que refrescan y purifican el ambiente, y que la temperatura entre 32 y 36° centígrados, etc., favorecen el desarrollo de esta enfermedad.

Ahora bien; no necesito esforzarme para que recordeis hasta qué punto fué caluroso el último estío, y como en él faltaron las lluvias y las tempestades que en otros se presentan. Pero como quiera que en asunto tan delicado no debe procederse empleando tan sólo fórmulas vagas, acudamos á las cifras concretas para ver si en ellas podemos encontrar apoyo suficiente para nuestra opinión. ¿Cuáles son las temperaturas medias en que es endémica la fiebre amarilla y en las estaciones en que hace mayores estragos? ¿Cuáles han sido las que han dominado en Madrid durante el tiempo que la enfermedad se presentó?

En el golfo de Méjico, la temperatura media durante el estío es de 29°,5; en la Habana de 27,4; en la Martinica de 28,1; en Nueva Orleans de 28,2. Esto, por lo que hace referencia á los puntos que pudiéramos llamar predilectos. Veamos ahora las cifras que se observan en el continente europeo: en Gibraltar, la temperatura durante el estío, es de 25°,3; en Málaga, de 21,6; en Toiboc, de 27,4; en Barcosus, de 22,94. Conocidas estas cifras, tomamos ahora la molestia de fijar vuestra atención sobre el siguiente cuadro, formado con los datos que diariamente publica la *Gaceta* por comunicación oficial del Observatorio astronómico de Madrid y que se refieren á las fechas en que se presentaron los casos que nos ocupan.

DIAS.	Temperatura.		Altura barométrica.		LLUVIA en milímetros.
	Máxima.	Mínima.	Máxima.	Mínima.	
Setiembre.					
15	34,2	15,0	706,97	704,62	"
16	34,6	15,2	707,88	706,13	"
17	35,6	13,8	710,85	711,44	"
18	35,4	15,5	711,59	708,05	"
19	35,6	16,1	707,88	705,28	"
20	35,3	17,9	707,56	704,25	"
21	23,9	16,0	705,85	702,77	inapreciable.
22	26,2	11,3	708,27	706,52	"
23	28,2	12,9	707,72	704,24	"
24	23,6	13,3	704,55	701,64	"
25	21,3	11,0	702,25	701,36	"
26	26,1	8,3	706,49	705,37	"
27	23,5	9,5	707,78	705,68	"
28	29,2	11,4	707,93	705,71	"
29	31,7	13,3	707,62	705,13	"
30	31,7	14,4	706,72	704,66	"
Octubre.					
1	31,1	14,8	707,47	706,24	"
2	30,6	14,1	709,18	707,62	"
3	30,0	12,3	710,0	708,31	"
4	29,7	13,2	711,21	709,43	"
5	28,0	13,3	711,44	709,52	"
6	26,2	13,0	710,58	708,07	"
7	25,9	15,0	708,06	705,96	"
8	19,5	10,0	706,51	701,48	"
9	19,1	7,8	707,01	703,93	"
10	20,9	5,6	708,75	701,87	"
11	22,7	10,7	709,38	707,74	"
12	25,1	9,3	709,90	706,66	"
13	20,8	8,9	708,94	706,81	"
14	24,3	8,3	710,43	706,55	"
15	23,4	6,7	704,63	701,98	"

Ya veis, señores, que por falta de calor suficiente y de estado higrométrico apropiado, no había de dejar de desarrollarse la epidemia en caso de llegar su germen hasta nuestra capital.

Combatida la idea de ser necesarias una grande altura y la proximidad á las costas para su desarrollo, sólo nos falta demostrar que el germen pudo llegar hasta nosotros.

Esta demostración podrá servir al propio tiempo de respuesta á la quinta objeción de las que venimos analizando, á la dificultad de concebir la importación en Madrid de la fiebre sin que antes se hubiera presentado en poblaciones de la costa.

Como todos los hechos en que tenemos que fundarnos hoy son sobradamente conocidos, no tengo para qué hablar extensamente de la manera como se supuso importado el contagio: un ejército numeroso volviendo de un país donde la fiebre hace sus estragos, y volviendo en las condiciones más detestables, después de sufrir las fatigas y las privaciones de una penosísima campaña, después de hallarse los soldados sometidos á una alimentación insuficiente y mal sana, que venían hacinados en los barcos en tales condiciones que su descripción aterra al escucharla de labios de testigos presenciales; soldados que traían encerrados en sus maletas, sin haberlas sometido á ninguna desinfección, ni siquiera al lavado, las ropas mismas con que salieron de la isla de Cuba; que en tales circunstancias desembarcaron en la población de Santander, en donde no les consentía detenerse por una barrera que la población misma oponía á huéspedes, que si por un lado le eran queridos, por otro los conocía como sospechosos; la imposibilidad de hallar alojamientos para estos soldados que dormían en gran número en las calles de la población la noche única que en ella pasaron, y que por esto ni pudieron lavar sus ropas ni siquiera abrir sus morrales que pasaron intactos hasta el ferro-carril que había de conducirles con sus dueños á la capital, en donde esperaban encontrar recompensas aún no recogidas de las penalidades y trabajos sufridos. Aquellos soldados llegados á Madrid á las 40 horas de haber desembarcado en Santander, daban á lavar sus ropas, las trocaban y vendían y entonces entraban en verdadera relación con individuos aptos para ser impresionados por el contagio.

Es de tener en cuenta que los mismos soldados que suponemos portadores del germen no eran los más aptos para sufrir sus consecuencias; por su larga permanencia en la grande Antilla habían adquirido una tolerancia respecto al miasma infectante que podríamos comparar á la que tienen los naturales de aquel país, pues es sabido que una estancia prolongada en los puntos donde es endémica la fiebre amarilla, y aun el haber permanecido en alguna población durante una epidemia, presta condiciones de inmunidad con respecto al miasma; así pues, al presentarse éste en Madrid, era natural que no produjese sus efectos en los mismos que la habían traído y que por este hecho se encontraban al abrigo, y así sucedió; siendo completamente inexacto lo entonces dicho por algunos periódicos de que los primeros casos se presentaron en individuos procedentes de la isla de Cuba.

Vemos, pues, que nada de extraño tuvo el que en los puntos donde se efectuó el desembarco no ocurriera caso alguno, puesto que en realidad allí no hubo contacto con el miasma, mientras que en Madrid pudo haber todas las formas del contacto.

Llegamos ahora al punto aparentemente más difícil de la cuestión, al de dilucidar si aquellos casos que calificamos de tifus icterodes pudieron ser simplemente modificaciones sintomatológicas de algunas formas del tifus, de la fiebre tifoidea, de la biliosa, etc., etc. Permitidme que divida en dos partes la contestación que he de dar á esta objeción, á la que no deja de darse gran importancia: estas dos partes serán, la una puramente teórica y la otra fundada en consideraciones prácticas.

Por lo que respecta á la cuestión teórica, lo mismo que en gran parte de lo que se refiere á la práctica, tendré que



acudir á argumentos de autoridad, puesto que tratándose de un padecimiento poco comun en nuestros climas y que nunca habia observado por mí mismo, claro está que al hacer la defensa que yo hacia habia de acudir á la consulta de los autores más acreditados y á la de los profesores que por haber ejercido en los países donde es endémica la enfermedad, pudieran tener de ella un conocimiento tan completo como el que nosotros podemos tener de la neumonia, de la erisipela ó del tífus abdominal.

Para dilucidar la primera parte de esta cuestion, acudia á consultar los autores que en el primer momento tenia á mano, y de su lectura hé aquí los síntomas que llegué á deducir como verdaderamente positivos y consignados con mayores ó menores variantes de detalle:

Principio súbito; escalofrio inicial intenso.

Raquiálgia; lumbago confusivo; golpe de barra.

Cefalalgia intensa frontal ó temporal.

Piel jaspeada y rubicunda en los primeros momentos; conjuntivas inyectadas; mirada viva; lábios secos; calor urente en la piel.

Sequedad de boca, sed intensa, epigastralgia, vómitos biliosos, astricción ó casi normalidad en las funciones del intestino.

Orinas encendidas.

Temperatura: de 39° á 40°, pulso de 100 á 112.

La actitud general, inteligencia despejada, inquietud moral y desasosiego. Esto por lo que hace al primer período.

Al cabo de 24 á 48 horas de un estado de reposo relativo, recrudescencia de los principales síntomas y aparicion de los siguientes:

Ictericia que desde los fondos conjuntivales y los surcos faciales se extiende con desigual intensidad á las demás regiones cutáneas. Exageracion en la piel de las manchas equimóticas y las petequias. Resquebrajamiento de las enjias y los lábios, que sangran con facilidad; epistaxis, aparición de los vómitos melánicos con las condiciones que en la sintomatología hemos descrito; deposiciones de igual naturaleza; hemorragias más ó ménos intensas por las diferentes mucosas, pero principalmente por la gastro-intestinal.

Orinas escasas y encendidas que desaparecen primeramente por retencion y luego por anemia y albuminuria constante; presencia de biliverdina en el líquido escretado.

Agravacion de los síntomas nerviosos, subdelirio, hipo y salto de tendones.

Después, por la agravacion y complicacion de los diversos síntomas, sobreviene la muerte, ó bien por su remision lenta una convalecencia laboriosa é insegura.

Estos diversos síntomas en su desarrollo y encadenamiento persisten desde cuatro á 14 dias, segun los casos, las formas y los individuos; pero ofrecen en todas las ocasiones un sello peculiar y característico.

Ahora bien; ved la descripcion de los casos que tuve ocasion de observar, así como las observaciones que me han sido remitidas por los Sres. Candela, Capdevila, Fernandez Carril, Lopez Cerezo, Ortega Morejon, Uriarte, Ustariz y Vallina (1), y vereis cómo sin forzar la significacion de los hechos resultan tan perfectamente de acuerdo con las descripciones de todos los autores, que el agrupar los síntomas en ellos recogidos nos conduciria á una molesta repeticion de los ya enumerados.

De suerte que podemos desde luego afirmar que el cuadro sintomatológico presentado por nuestros enfermos correspondia al que dan como característico de la fiebre amarilla Aréjula, Monneret, Dutroulou, Griesinger, Jaccoud, Béranger-Feraud, Moreau de Jones y varios otros autores de menos importancia que en los primeros momentos pudimos consultar.

Pero no basta esto: ya que todos los síntomas revelan el

nombre de una enfermedad, es preciso ver que su conjunto no puede corresponder á ningun otro estado patológico. En caso de admitir este, ¿qué nombre le daríamos?

Dejemos este trabajo á los que indirectamente nos combatieron y hallaremos como se hablaba de fiebre tifoidea de forma biliosa, de fiebre tifoidea ordinaria, de fiebre biliosa de los países cálidos, etc., etc.

Comencemos ante todo por lo que se refiere á la fiebre tifoidea; de ella podemos decir, que el cuadro que nos presenta la enfermedad, conocida bajo el nombre de tifoidea biliosa, es bien distinto de el del tífus icterodes y su diferencia no puede dar lugar á ningun género de duda. Se puede presentar y lo hace generalmente de un modo epidémico dentro de una poblacion, teniendo entonces causas inherentes á la localidad. Sus causas son la miseria, la falta de cuidados, la humedad, la suciedad y el acúmulo de personas. Comienza por un ligero escalofrio, cefalalgia y vértigos, á los que siguen dolores de punzada en los miembros y en las articulaciones. Desarrollase luego una fiebre continua con pulso duro, frecuente y rápido, agitacion, fenómenos gástricos, lengua saburrosa, vómitos acuosos y biliosos repetidos y sensibilidad epigástrica. La fiebre aumenta poco á poco en los primeros dias, luego rápidamente en la mayoría de casos, modificándose el cuadro morboso en veinticuatro horas.

Es de advertir que estos datos los tomamos textualmente de la descripcion hecha por Griesinger. El calor llega á un grado exagerado; la piel se pone seca, turgente y cubierta de sudor, la cefalalgia se hace violenta, los ojos se inyectan, el vértigo es muy marcado; hay zumbidos de oídos y debilidad muscular; la lengua se seca, se hincha y hiende, los vómitos son biliosos, la sensibilidad de la parte superior del vientre aumenta, así como la diarrea, que se hace disenterica.

La exploracion atenta revela localizaciones múltiples desarrolladas rápidamente; hay bronquitis, faringitis y constantemente aumento del bazo. Este aumento, ligero en un principio, se acrecienta después hasta traspasar el reborde costal todo el ancho de la mano. En muchos casos también el hígado aumenta y se hace sensible el hipocondrio correspondiente.

La ictericia aparece entre el cuarto y quinto día y á veces más tarde. La debilidad y la postracion se hacen mayores, el calor de la piel es continuo, pero sin turgencia, la lengua seca, el pulso pierde su frecuencia, pero sigue lleno; la tumefaccion del bazo aumenta de un modo evidente durante varios dias. Muchos enfermos mueren en este estado, y por lo comun en medio de un colapso inesperado y súbito; en otros hay un rápido y general alivio que dura varios dias, pero que se interrumpe por una recaída en que reaparecen y aumentan los anteriores síntomas, conduciendo á una terminacion fatal. En muchos enfermos continúa el paroxismo inicial sin reunion aparente, desarrollándose entonces un conjunto de síntomas tifoideos, como la postracion, estupor semi-comatoso, delirio tranquilo ó furioso, sequedad y aspecto córneo de la lengua y deposiciones biliosas líquidas; rara vez contiene *sangre coagulada*, así como tampoco suele la orina tener albúmina.

Nótase también ronquera, disfagia con exudacion crupal en la membrana faríngea, bronquitis, pneumonia lobular, á veces pericarditis, petequias y erupciones miliares.

Por lo que hace á las lesiones anatómicas, las principales se refieren al hígado que está tumefacto y turgente, blando, grasoso é invadido de coloracion amarilla; su cubierta peritoneal con exudados recientes y falsas membranas. El bazo siempre hipertrofiado, blando y friable. Hay además lesiones en la faringe, en los pulmones y en los intestinos, que presentan siempre exudados inflamatorios.

Béranger Feraud dá como carácter más culminante de la tifoidea biliosa su marcha por accesos muy marcados que recuerdan los de la fiebre intermitente.

Por lo que veis, nuestros casos no pueden referirse á tifoideas biliosas, tales y como las describen los autores.

*

(1) Las historias clínicas, que al llegar á este punto de la conferencia se pusieron sobre la mesa la noche en que esta se dió, verán la luz pública en forma de notas en la obra que se piensa publicar con todas las lecciones dadas acerca de las enfermedades infecciosas.

En primer lugar, porque aun cuando tengan síntomas comunes con esta enfermedad, su relacion y su forma de sucesion no es la misma. En segundo lugar porque la marcha febril es completamente distinta. En tercer lugar, porque hay síntomas que, como los vómitos y las deposiciones melánicas, no son propios de la tifoidea biliosa y en muchos enfermos se han presentado de un modo constante.

¿Cómo podrian referirse á una tifoidea biliosa los casos que comprenden nuestras dos primeras observaciones y los referidos por los Sres. Fernandez Carril y Vallina, en los cuales la muerte acaeció en el tercero y cuarto dia con grandes hemorragias sin tinte icterico de la piel y encontrándose casi apiréticos los enfermos en su último período?

Por otra parte, los síntomas de tumefaccion esplánica que se citan como constantes por los autores, han faltado en todos los enfermos, y como ellos las exudaciones fibrinosas de las mucosas faríngeas bronquial é intestinal. Además no se pierda de vista que para su produccion etiologica necesita la tifoidea biliosa de condiciones que se presentaban en grado muy escaso en el punto donde nosotros la estudiamos. Es cierto que hemos referido malas condiciones higiénicas de localidad, pero adviértase que las que han concurrido para producir las epidemias de tifoidea biliosa referidas por Griesinger y otros autores, han sido los acúmulos de personas que representan un ejército mal acampado, los barrios bajos y habitados por poblaciones pobres en las ciudades de Oriente, etc., etc. Es pues, más sencillo y científico el aceptar la posibilidad del tífus icterodes que la tifoidea biliosa.

Veamos ahora las distinciones que pueden establecerse entre nuestros casos y la fiebre biliosa de los países cálidos.

En primer lugar, la fiebre biliosa de los países cálidos no constituye una entidad patológica bien determinada. Veamos cómo respecto á este punto se expresa Béranger-Feraud.

La cuestion de la fiebre, ó por mejor decir, de las fiebres biliosas de los países cálidos, es una de las más importantes, pero tambien hay que convenir en que es una de las más oscuras y quizás de las más embrolladas que existen en la patología exótica. No hay síntoma que no se le haya atribuido ó negado, ni tratamiento general ó especial que no se le haya aplicado. Así, á pesar de las precauciones constantes de todos los médicos que han ejercido en los países cálidos, á pesar de un gran número de estudios, de investigaciones, de monografías, de observaciones publicadas por hombres de gran mérito, de notable talento de exposicion, de pluma elegante, correcta y sabia, la cuestion no ha traspasado hasta ahora los límites de un campo vago, mal circunscrito, en el que la verdad no se precisa, y sobre todo en el que el práctico se vé privado de esos jalones fijos que le permiten marchar con cierta seguridad por un camino terapéutico determinado cuando se encuentra con un enfermo afecto de esta notable piroxia (1).

Dutroulou define la fibra biliosa diciendo que es una piroxia «que sin consideracion de tipo y pudiendo revestirlos todos, presenta por carácter esencial y ordinariamente único los síntomas pronunciados y persistentes del estado bilioso, ictericia, vómitos y orinas características de este estado y todos los caracteres graves, fenómenos cerebrales, hemorrágicos, etc., que pueden atribuirse á una alteracion de la sangre por la bilis. No toda fiebre en que se presenta el elemento bilioso, pasajera ó sintomáticamente, es una verdadera fiebre biliosa» (2).

Jaquet dice, que la fiebre biliosa se presenta con exacerbaciones vespertinas, precedidas ó acompañadas de accesos muy claros, y que se presentan durante la estacion seca en países muy cálidos.

Elijiendo como la más característica de las fiebres bilio-

sas la que se denomina intermitente biliosa propiamente dicha, veamos en que términos resume Béranger-Feraud los caracteres de este padecimiento.

Se presenta en individuos que han permanecido durante algun tiempo en las colonias, y que además han tenido accesos de fiebre más ó menos numerosos, más ó menos graves y siempre rebeldes aunque ceden por el momento á la quinina. Por el interrogatorio se encuentran siempre antecedentes de paludismo. Generalmente el acceso bilioso comienza por otro francamente intermitente con sus estadios de frio, calor y sudor bien marcados. Las orinas son generalmente febriles y contienen bilis pero no albúmina, á no ser que haya tendencia á la hematuria. La fiebre marcha por accesos muy próximos pero separados por apirexias apreciables. Los accesos duran seis, siete ú ocho dias, volviendo á reaparecer fácilmente. No hay eritema escrótil. Cuando la ictericia se presenta y aun cuando falta, el hígado está congestionado y doloroso á la presion.

No puede ser más distinto el cuadro sintomatológico del que presentaron nuestros enfermos. Y, sin embargo, este diagnóstico de fiebre biliosa, fué el acogido con mayor calor por algunos profesores que no temieron decidirse improvisadamente en un asunto en que con tanta parsimonia y sensatez se expresan los prácticos más aventajados que, envejecidos en las comarcas tropicales, han escrito acerca de esta enfermedad, y se preferia aceptar la explicacion del problema, suponiendo que se tratase de un padecimiento que sólo se presenta en los países cálidos y que no se ha demostrado que sea trasportable, á colocar los casos bajo el nombre de la enfermedad en que la innegable fuerza de los hechos los colocaba.

En cuanto á la fiebre llamada inflamatoria biliosa, propia de las Antillas de la América tropical, bástenos con decir que en el dia se la considera como la forma benigna de la fiebre amarilla, pensando de esta manera Jourdanet, Cronillerois, Poissenneir, Desperrieres, Jaccoud, Catel, Aurit, Ballot, Chapuis, Laugellier, Bellevue y Béranger-Feraud. De todos modos, las diferencias estaban sólo en el grado de intensidad de los síntomas y en la terminacion que suele ser favorable en la fiebre biliosa inflamatoria, y menos favorable en la fiebre amarilla. Con decir que en los primeros dias de la pequeña epidemia á que hacemos referencia morian todos los atacados, y que del número total falleció el 50 por 100, se comprenderá que no se trataba de la forma leve del padecimiento.

Así, pues, en los casos que hemos descrito ocurridos en Madrid durante el último otoño, no se trataba de fiebre tifoidea biliosa, ni menos de una fiebre biliosa de los países cálidos, que hubiera sido aquí infinitamente más inverosímil que el tífus icterodes; se trataba simple y sencillamente de casos de esta última enfermedad que constituyeron una epidemia limitadísima, interrumpida por el afortunado cambio que el estado meteorológico de Madrid experimentó en los últimos dias del mes de Octubre, epidemia que encierra grandísimas enseñanzas y advertencias no menos provechosas para lo porvenir; pues pudiera muy bien suceder que el desden con que se miran ciertas prescripciones de higiene pública por nuestra confiada administracion, nos produjera alguna otra vez una epidemia que quizá no pudiera reducirse á las escasas proporciones en que por fortuna quedó ésta.

Hasta aquí el aspecto teórico de la cuestion: en cuanto al práctico, permitidme que en muy breves palabras le condense. Yo no podria abrigar la pretension de que ante un cuadro patológico determinado pudiera decidirme, por mí solo y con certeza en la dilucidacion de si se trataba realmente de un caso de fiebre amarilla; por eso acudí desde luego á las personas que por su larga permanencia en las Antillas ó por haber tenido ocasion de observar en el litoral de nuestra provincia alguna epidemia, podian tener ese sentido práctico que á mí necesariamente me faltaba. Y obre con acierto en este punto, pues más que el testimonio de los autores, que perdía de valor al ser interpretado por mí, me fueron apreciables los testimonios claros y explíci-

(1) Béranger-Feraud — *De la fièvre dite bilieuse inflammatoire dans pays chauds*. París, 1878.

(2) Dutroulou. *Traité des maladies des européens dans pays chauds*.

tos de los Dres. Martínez Muñoz, Gallardo y De Pablo, que habían ejercido durante largos años en la Antilla, y los señores Letamendi y Torija, que habían tenido ocasión de observar las epidemias de Barcelona y Alicante respectivamente. Además de estos profesores, que fueron los que más directa y constantemente observaron los casos, algunos otros que los vieron por una sola vez contribuyeron á fortalecerme en la idea de que se trataba clara y evidentemente de enfermos de fiebre amarilla.

Veis, pues, señores, que ni bajo el punto de vista etiológico, ni de la descripción sintomatológica, ni del aspecto clínico de la cuestión, era inverosímil ni desatinado nuestro juicio acerca de aquellos casos.

Terminemos ya, pues, esta enojosa revindicación, que más parece hecha en provecho propio que en el del estudio de un hecho interesante para la ciencia, y continuemos estudiando los puntos interesantes que aun nos restan en la historia de la fiebre amarilla.

JOSÉ FRANCOS.

DEL SESGO QUE SE PRETENDE DAR A LOS ESTUDIOS MÉDICOS EN CONSECUENCIA DE LAS DOCTRINAS MÉDICAS HOY EN BOGA.

De la revista de los progresos médicos ocurridos en el año de 1878, que como introducción consigna M. P. Garnier en su *Diccionario anual sobre las ciencias é instituciones médicas*, tomamos las siguientes notas que no dejan de presentar cierto interés y reflejan la movilidad y tendencias á las novedades de fantasía é imaginación que caracterizan la época presente. Dice así:

«No se ha verificado ninguno de los grandes descubrimientos ó innovaciones que distinguen un año médico, á pesar de las largas y solemnes discusiones que han tenido efecto con motivo de la Exposición de París ó en otras partes, sobre higiene, medicina legal y demás ramos del arte de curar; se ha reducido todo á deseos ó esperanzas sin poderse registrar más que nuevas miras ó aclaraciones sobre patología, dilucidándose algunas afecciones con numerosos hechos clínicos que, para algunos prácticos, constituirán nuevas enfermedades.

«La patogenia ha sido mucho más rica, por la sencilla razón de que es más fácil suponer, interpretar y aun conjeturar mediante el microscopio y los reactivos, que demostrar y concluir clínicamente; y como para ilustrar sobre la naturaleza de las enfermedades, sustituye á la anatomía la histología patológica, todo cambia y se transforma según el glóbulo ó la célula examinada y.... la óptica del observador.

«Según los alemanes, han sido así comprobadas experimentalmente alteraciones de los glóbulos rojos de la sangre después de las *quemaduras*, cuyos síntomas graves y aún la muerte se atribuyen á esto exclusivamente.

«Implicitamente se ha comprobado la misma alteración en la *uremia* y en la *anemia*; siendo proporcional la cantidad de *urée* excretada á la riqueza de los glóbulos en hemoglobina, se comprueba el estado de éstos por la cantidad de aquella.... en la orina, sin tener en cuenta la que puede ser excretada de otro modo. La retención de la misma en la sangre, constituiría aun, en ciertos casos, la predisposición á la fiebre tifóidea, y la retención del azúcar en la diabetes, provocaría la muerte repentina, según M. Czernicki, y según M. Lépine, la alcalinidad de la sangre sería constante en el reumatismo crónico. Todos estos datos si fueran terminantes, ofrecerían sin duda preciosas indicaciones terapéuticas, pero....

«Hé aquí lo más fuerte: según M. Fernet, la neumonía aguda fibrinosa es sólo una *neuritis* del *neumo-gástrico*, cuyo efecto *trofo-neuropático* sería un simple herpes del pulmón. Imbuido, sin duda, en la comprobación de esta neuritis en la ciática, la ha comprobado en tres casos de neumonía después de la muerte, y la proclama sin amba-

jes contra millares de observaciones contrarias, dando por engañados á todos los anatomo-patólogos pasados y presentes.

«Las doctrinas en boga ejercen tal influencia, que la del parasitismo se propaga en todo y por todas partes á la voz poderosa de M. Pasteur. Las investigaciones sobre la *hematoquituria* ofrecen de ello un ejemplo notable; y por débiles que parezcan las observaciones capaces de confirmarlas, los ingeniosos y nuevos experimentos acerca del *origen bacteriódico* del *carbunco*, pueden corroborar y afirmar la doctrina de la panspermia hasta en las enfermedades epidémicas. En consecuencia de estas doctrinas varía la explicación de tal ó cual fenómeno morboso; todo está en todo.

«En otro tiempo se explicaba el desarrollo de las enfermedades epidémicas estacionales, por la temperatura y la humedad atmosférica, sin contar con los elementos del aire; hoy con la panspermia de M. Pasteur, todo esto cambia y se aclara, los polvos y los gérmenes del aire son la causa; y habiendo comprobado M. Miquel con experimentos directos y demostrado que la temperatura y la humedad son las principales causas que aumentan el número de los *micro-gérmenes*, hé aquí en el momento encontrada la explicación y á ellos serán debidas las epidemias. Si esto es un progreso para la explicación, no por ello podrán aquellas prevenirse, ni combatirse mejor.»

Sin embargo de que hace más de 24 años llamó la atención el que esto escribe, sobre el parasitismo vegetal como agente morbígeno, fijándose más principalmente en el cólera, las fiebres y afecciones intermitentes ó palúdicas, las pseudo-membranosas ó diftericas y algunas de las pútridas, consecuente en su convicción de que *Neguid nimis*, no puede menos de confesar se dá demasiada extensión á un concepto ó presunción, que sólo en ciertos y determinados casos puede ser un hecho.

Como consecuencia de las tendencias de que arriba se hace mérito, puede citarse lo que el mencionado M. P. Garnier dice, con respecto al giro que hoy se dá á los estudios médicos y es como sigue:

«Importa tanto más insistir actualmente, como lo hacemos cada año, sobre las teorías fantásticas que resultan de los experimentos especulativos (en histología y patogenia) cuanto las innovaciones y las reformas de la enseñanza, á la orden del día en todas partes, se dirigen principalmente hácia la extensión y la multiplicación de los laboratorios y el perfeccionamiento de los ensayos de toda clase.

«Cada hospital, colegio ó escuela, Facultad ó Universidad quieren tener sus laboratorios: esta es la cuestión principal al fundarse las nuevas Facultades; la de los hospitales es sólo secundaria. Dos nuevos institutos se han establecido en Alemania; el uno en Estrasburgo para la anatomía patológica, las direcciones y las operaciones químicas y quirúrgicas; el otro en Berlín para la fisiología, bajo la dirección de Dubois-Reymond. Asimismo se trata de establecer en Inglaterra dos grandes Facultades de medicina con institutos y laboratorios, en las Universidades de Oxford y de Cambridge, para hacer de ellas verdaderos centros universitarios. Por todas partes sólo se trata de experimentos y reactivos químicos y animales, de demostraciones positivas: el examen de los enfermos y el diagnóstico de las enfermedades se hacen más en el laboratorio que en el hospital, y fuera del enfermo que en él mismo.»

De lamentar es, por el bien de la humanidad, el espíritu exclusivista y apasionado con que se pretende hoy dirigir los estudios médicos, considerando al hombre sólo en sus elementos materiales, sin tener en cuenta la fuerza vital, ó espontaneidad viviente, la *natura naturam* de Hipócrates, de la cual no es posible prescindir; y sino pruébese en un cadáver los ensayos físico-químicos que se quiera, y de seguro que no se obtendrán los fenómenos reactivos ó manifestaciones de la enfermedad, cuyo origen ó determinación se atribuye á la acción de aquellos: en las cuestiones biológicas hay un límite que no es posible traspasar,

por más que á la arrogancia del hombre pese reconocerlo y confesarlo: sus esfuerzos en sentido contrario son como los aletazos que da el pez cogido en la red ó amarrado á la lancha del pescador.

S. G. V.

SECCION PRÁCTICA.

FACULTAD DE MEDICINA.

Clinica Quirúrgica (2.º curso) á cargo del Dr. D. Juan Creus.

QUISTE CON EQUINOCOCOS EN EL HÍGADO.

Ramon Trigo, natural de San Pantaleon de Cabañas (Lugo), casado; no tiene antecedentes hereditarios.

Aun cuando en su niñez y adolescencia gozó de salud, siempre fué de quebrado color.

Hace 20 años padeció tercianas, que desaparecieron á los 15 días, las que atribuyó á la inclemencia de aquel invierno.

Ocho años despues, y cuando llevaba uno de estar de guarda-aguja, volvieron á presentársele, despues de pasar á la intemperie días lluviosos en una estacion de la Mancha, cuyas fiebres se cortaron á beneficio del sulfato de quinina, para volverlas á sufrir al año siguiente, durándole cinco meses, al cabo de los cuales se curaron para siempre, despues de usar el mismo tratamiento.

Nada le ocurrió digno de mencionarse, hasta hace poco más de cinco años que, estando desempeñando su cargo en la estacion del Norte de esta capital, rompióse la palanca de la aguja que manejaba, lanzándole á cuatro ó cinco varas de distancia, cayendo del lado derecho, no ocupándose por entonces de otra cosa que de una fuerte contusion recibida en el codo del mismo lado, creyendo, una vez curada esta herida, que nada que pudiera alarmarle habia ocurrido. Poco antes padeció tristeza por una pérdida de familia.

Tres años hace que empezó á sentir agudo dolor en el epigastrio, el que se extendía á todo el hipocondrio derecho, con sensacion de ardor, molestándole continuamente su insaciable sed y desmejorándose su estado general por continua anorexia. Así permaneció durante un año, sin abandonar por ello su ruda ocupacion; y continuaron los dolores en toda la region hepática, alcanzando hasta la del estómago, exacerbándose á intervalos, pero sin abandonarle por completo nunca, cuyos dolores se irradiaban al hombro y pierna del mismo lado.

La respiracion se habia dificultado, muy especialmente por ser doloroso el acto inspiratorio. Despues de algunos días de descanso, mejoróse algo, y se dedicó de nuevo á su habitual servicio, pero sin dejarle un momento de completo bienestar su constante dolor.

En tal estado permaneció hasta el mes de Setiembre último, en que aumentaron las púnzadas que ya sufría, y se abultó extraordinariamente toda la mitad derecha del abdomen, sintiendo con mayores proporciones el calor insupportable que le angustiaba, siendo extraordinaria la cantidad de agua que bebía, con lo que esperaba se calmase su situacion angustiosa. Cedieron todos estos síntomas despues de la aplicacion de 12 sanguijuelas, pudiendo abandonar la cama á los 15 días, notando estaba mucho mejor paseando que tendido, lo que casi siempre le ha sucedido.

Por último, á principios de Octubre, que acaba de finir, pareció amenazaba un nuevo aumento brusco del mal que, desde su principio, lenta y constantemente parece ha progresado; pero sintió algun alivio con la aplicacion de cataplasmas emolientes, plan que ha venido usando hasta la actualidad.

Estado actual.—El día 9 de Noviembre, 36°, 8 de temperatura; pulso pequeño y débil, con 80 latidos por minuto.

Apreciase, en toda la zona epigástrica, aumento de volú-

men, que comienza á dos centímetros por encima del ombligo, que es más notable en el límite entre el epigastrio é hipocondrio derecho, que invade un poco el izquierdo, coincidiendo á la derecha con el borde de las costillas falsas, llegando el nivel, demostrado por la percusion, á la tetilla derecha, y bajando sigue una línea curva que busca la region dorsal, y correspondiendo con la línea posterior axilar al nivel de la décima costilla.

No es el tumor de igual consistencia, presentándola menor con renitencia y elasticidad en el sitio más prominente, sin que pueda llegarse á afirmar verdadera fluctuacion. Toda la region afecta está dolorosa siempre, en términos de dificultar el decúbito, siendo el principal dolor en el epigastrio y en el punto diametralmente opuesto en la region dorsal. Hace más de un año que los dolores no se extienden al hombro ni al brazo.

La lengua está algo blanquecina y ligeramente roja en la punta. Tiene poco apetito, si bien es verdad que siempre fué de poco comer. Siente despues de la comida gran sensacion de embotamiento en el epigastrio; de cuando en cuando eructa y regurgita.

Astriccion de vientre pertinaz, habiendo pasado más de una semana sin defecar, y esto con enema. Ha disminuido la gran sed que tuvo. Tiene ascos casi constantemente.

Se dispone:

Cocimiento ténue de zaragatona. 1 kilo.

Jarabe simple. 60 gramos.

M. para tomar á sextas partes.

Se mandaron tambien enemas emolientes.

Por la tarde la temperatura era de 36°, 7, y á las once de la noche, de 40°, 1.

En los siguientes días es igual la curva termométrica.

Día 14 de Noviembre.—Sobre el punto más elevado, y que ya hemos señalado, se coloca la pasta de Viena del modo siguiente:

Un trozo de aglutinante cuadrado, de unos 12 centímetros por lado, con una abertura en su parte media de unos cuatro centímetros de longitud, por medio de anchura, se aplica sobre la piel despues de calentado, y encima se coloca la pasta de Viena, cubriéndola con otra porcion igual á la anterior de esparatrapo, sujetándolo todo con un vendaje de cuerpo.

Día 15.—Se levanta el vendaje, y desprendido el aglutinante, se vé la formacion de una escara, de la misma longitud que la porcion de pasta colocada y de doble anchura. Sobre la hendidura formada se encaja una flechita de cloruro de zinc.

Día 16.—En el periné, en la parte interna de los muslos y posterior del escroto, hay gran rubicundez, con vesículas, enteras unas y rotas otras, con ardentísimo picor, que ha quitado el sueño al enfermo. Se dispone la aplicacion de cataplasmas de fécula de patata, por mañana y tarde, á todas estas regiones.

El día 17, lo mismo que el 18, no hubo variacion, mejorando el eczema descrito ya; y en el 19 se levanta el apósito, y desprendida con pinzas la pasta de Canquoin, ya disuelta, colócase nueva porcion, por no haber llegado aún á la cavidad. Considerando curada la erupcion del escroto y partes inmediatas, se suprimen las cataplasmas.

En los días 20 y 21 vá siendo más profunda la solucion de continuidad, por colocar pequeñas porciones de cloruro de zinc. El enfermo se queja de dolores en todo el tronco, los que disminuyen despues de una inyeccion subcutánea de cloruro mórfico.

Día 22.—En el fondo de la abertura practicada por las cauterizaciones se ha introducido un trócar explorador, que, penetrando en una cavidad al parecer pequeña, dando salida no facil á escasa cantidad de líquido trasparente, incoloro por consiguiente, al cual se han mezclado al fin algunos glóbulos sanguíneos.

El día 24 se introdujo un trócar, y con el aspirador de Dieulafoy se extrajeron unos dos litros de un líquido incoloro, en el que pudo apreciarse por el microscopio que

existen equinococos, gran número de células epiteliales y sustancia colorante de la bilis. La temperatura del enfermo llegó por la tarde á 38° 7.

Al siguiente día había descansado y dormido bastante durante la noche, aun cuando la pasó molesto por abundante sudor.

Por la percusión pudo apreciarse que había disminuido el sonido macizo en unos tres centímetros, que es lo que hoy le separa de la tetilla derecha.

Desde este día se notó mejor, y la temperatura no pasó de 37° 8; con algun apetito, tomaba poca cantidad de comida, reducida á sopa y carne asada. Encontrándose muy débil, sin embargo, y sintiendo dolores en la espalda y en el vientre, el que desaparece despues de haber tomado:

Cocimiento tenue de zaragatona. . . 1 kilo.

Jarabe simple. 60 gramos.

M. para bebida usual.

Tambien le molestaba mucho la tos, descansando con las píldoras de cinoglosa.

El 5 de Diciembre probó á levantarse, dando algunos paseos por la sala; pero el frio y la debilidad le obligaron á retirarse á la cama al poco rato.

Poco á poco fué mejorando su estado general y reponiéndose; siendo su alimentación de carne asada y vino; de suerte que abandonó la cama encontrándose bien.

La herida fué cicatrizándose rápidamente, á beneficio de las curas fenicadas, hasta desaparecer por completo; y muy aliviado su estado general, recibió el alta el 15 de Diciembre.

PODREDUMBRE DE HOSPITAL DE FORMA ULCEROSA.

El día 29 de Noviembre ingresa en la clínica, ocupando la cama número 10, N. N., de 58 años, natural de Huesca. Su padre murió á consecuencia de voluminosos tumores en ambas rotillas, y su madre de hidropesta.

Durante su vida, cualquier herida, por pequeña que haya sido, le ha producido abundante supuración, la que ha durado siempre mucho tiempo.

En su juventud tuvo dos blenorragias, de las que se curó, sin que tuviera ninguna otra manifestación específica.

Hace 20 días recibió un arañazo de un conejo en la extremidad del dedo pulgar de la mano derecha, y aun cuando sintió agudo dolor no hizo caso, siguiendo con las ocupaciones propias de su oficio de mozo de cuerdas, mojándose las manos durante todo el día. Pasó la noche intranquilo, con agudos pinchazos, y á la siguiente mañana estaba todo el dedo y parte de la región metacarpiana á él correspondiente, tumefacto y de encendido color, cuyo proceso continuó, poniéndose más tarde de un color anaranjado, y á los cinco días se abrió paso al exterior un líquido pestífero de negruzco color, acudiendo entonces por vez primera á buscar remedio eficaz á su ya alarmante estado; pues no lo había sido la aplicación de cataplasmas emolientes.

En la consulta del hospital General desprendieron, sin que sintiera dolor, los colgajos gangrenados del absceso formado, y lo curaron con cerato simple. Al siguiente día, la cura consistió en aplicarle un líquido fumante, que le produjo insoportables dolores.

Viendo que nada mejoraba, decidió, hace diez días, acudir al hospital Homeopático, en donde le propinaron tres clases de glóbulos, unos para uso interior, y los otros, para que con el agua que los disolviera se lavase la herida, y se aplicase una planchuela en ella empapada. Nada consiguió en su deseo de mejoría, á pesar de haber hecho estrictamente cuanto se le ordenó por el profesor homeopata. Léjos de eso, ayer y hoy ha tenido dos hemorragias, que se han cohibido con disolución de percloruro de hierro.

En la mano izquierda, y tambien en el dedo pulgar, su-

frío una herida por un clavo hace diez días, habiendo abultado de volumen tambien el dedo y con algunos dolores.

Estado actual.—La mitad radial de la región metacarpiana, el borde correspondiente al primer hueso de este nombre, y hasta la eminencia tenar, se ha constituido en una úlcera de bordes recortados, perpendiculares, de fondo excavado y de color desigual. En unos puntos hay excavaciones alveolares cubiertas de una capa pseudo-membranosa más ó menos blanquecina: en otros hay pezoncitos carnosos, pálidos y flojos algunos; los de la margen radial del pulgar principalmente, ofrecen buen aspecto. El todo segrega un líquido icoroso y abundante, y dá de sí fácilmente flujo sanguíneo profuso.

Régimen.—Asado, dos copas de vino y dos de leche por la mañana.

Hecho el diagnóstico que figura á la cabeza de esta historia, fué cauterizada la extensa solución de continuidad de dicha mano, con el termo cauterio de Paquelin, y encima de la escara formada se dispuso cura con la siguiente fórmula:

Tintura de mirra. 200 gramos.

Ungüento egipciaco. 200 —

Mézclese.

Colocando al enfermo en habitación aislada de la clínica para evitar el contagio.

Con tal cura limpióse la herida, y á los tres días se fué desprendiendo la escara, apareciendo debajo botones de un color sonrosado, y por sus límites empezó á avanzar la cicatrización, merced á las expresadas curas; de tal suerte y con rapidez tal, que se consideró ya vencida la terrible complicación, por lo que el 15 de Diciembre se dispusieron curas con alcohol, y el 17 recibió el alta, habiéndose reducido la úlcera al tamaño próximamente de una peseta, encargándole viniera diariamente á la clínica, para ser curado. Así lo hizo, y quince días despues había desaparecido la lesión, quedándole la mano en completo estado fisiológico.

FELIX CREUS.

PRENSA MÉDICA.

EXTRANJERA.

La otitis media purulenta aguda primitiva.

El Dr. Knapp, residente en Nueva-York, se admira de la frecuencia de las inflamaciones agudas del oído en dicha ciudad y la atribuye al clima, á las oscilaciones de temperatura y al uso de los baños de mar. En un trabajo analizado por el Sr. Politzer, estudia la otitis purulenta perforante bajo el punto de vista de su frecuencia relativa, de su etiología, de su marcha y de su pronóstico, así como de la terapéutica.

En el espacio de 10 años ha visitado el Sr. Knapp, en la ciudad y en el hospital, 8.229 enfermos del oído, de los cuales 564, ó sea el 6,53 por 100, padecían de otitis purulenta aguda. Las enfermedades observadas por dicho profesor en su clientela privada, fueron las siguientes:

Afecciones del oído externo, 331 ó sea 13,10 por 100.	
Afecciones catarrales agudas del oído medio.	206 — 8,15 —
Afecciones crónicas del oído medio.	1 420 — 44,32 —
Inflamación purulenta aguda del oído medio.	182 — 7,20 —
Inflamación purulenta crónica del oído medio.	591 — 23,39 —
Afecciones del oído interno.	97 — 3,84 —

El autor admite que la inflamación purulenta aguda sobreviene, sobre todo, en niños, desde el nacimiento hasta los cinco años. Despues vienen, por orden de frecuencia, el

período de seis á 10 años y el de 31 á 40. A la estación fría pertenecen el 62 por 100 de los casos observados, y sólo el 38 por 100 á la caliente. La perforación de la membrana del tímpano fué consecuencia de la flegmasia de la caja: en 26 casos en ambos oídos, en 156 en uno sólo. Las causas de las inflamaciones supurativas agudas del oído medio, colocadas por orden decreciente de frecuencia, fueron:

1. La faringitis y la rino-farín-	68 casos	— 36 p.	100
gitis en	48	— 26 p.	37
2. El coriza y el enfriamiento.	16	— 8 p.	79
3. El baño de mar	13	— 7 p.	14
4. La escarlatina	16		
5. La difteria	3		
6. El sarampión	3		
7. La neumonía	3		
8. El abuso del chorro naso-fa-	3		
ringeo	2		
9. La inyección de agua fría ó	1		
de alcohol en el oído	1		
10. El eczema del conducto au-	1		
ditivo	1		
11. Los sabañones	1		
12. La viruela	1		
13. Causas diversas	19		

La influencia nociva del baño de mar, que entra por 8,79 por 100 en esta estadística, la atribuye el Dr. Knapp á las siguientes causas: 1.º Acción directa del agua del mar sobre la membrana del tímpano y sobre las paredes del conducto auditivo externo, que se propaga al oído interno gracias á las anastomosis vasculares y á la finura de la membrana timpánica. El agua de mar obra por su baja temperatura, por las sales que contiene, por el choque mecánico que ejerce sobre el tímpano y sobre las partes ambientes; obra también por la arena fina, los animalículos y las plantas que contiene; 2.º el baño de mar produce efectos generales, tales como el enfriamiento de todo el cuerpo, la atmósfera marina es húmeda y fría, etc. En un caso de otitis purulenta aguda, doble, en un recién nacido, afecto á la vez de oftalmía purulenta, el Sr. Knapp atribuyó la producción de la otitis á la introducción en los oídos de gotas de agua helada procedente de las compresas aplicadas á los párpados enfermos.

El profesor citado fija la aparición del flujo purulento por el oído, en el segundo ó tercer día de principiar la enfermedad. Sin embargo, la supuración tardó, en algunos casos, hasta dos ó tres semanas en abrirse paso al exterior. La duración de la otorrea varió desde tres días á dos años. El pronóstico de esta enfermedad se deduce del siguiente cuadro:

1. Curaron por completo, con conservación del oído, 118 casos (74,83 por 100).
2. Se sustrajeron al tratamiento, en vías de mejoría, 14 casos (7,69 por 100).
3. Pasaron al estado de catarro crónico, siete casos (3,85 por 100).
4. Pasaron al estado de otitis media purulenta crónica, 8 casos (4,39 por 100).
5. No fueron observados mas que en una consulta, 31 casos (17,03 por 100).
6. Fueron seguidos de muerte, 4 casos (2,19 por 100).

Respecto al tratamiento, el Sr. Knapp insiste en la importancia del *reposo*. Refiere el caso de un posadero de Nueva-York, quien, en el curso de la convalecencia de una otitis media purulenta grave, fué á ver á sus amigos, bebió excitantes alcohólicos y murió ocho días después á causa de una recaída. El siguiente caso hace resaltar los buenos resultados que se obtienen del tratamiento de la otitis media purulenta, si se sigue rigurosamente:

Un sujeto fué des de su casa de campo, situada en Hudson, á Nueva-York, con violentos dolores, gran sordera, etc., para consultar con el Sr. Knapp, rogándole que le curara en 15 días, pues pasado este plazo debía casarse á pesar de sus 64 años. La membrana del tímpano estaba por ambos

lados roja é infiltrada. Por consejo del Sr. Knapp guardó cama, se hizo aplicar cuatro sanguijuelas detrás de cada oído y se hizo frecuentes inyecciones con agua tibia en los conductos auditivos. El oído se mejoró inmediatamente. Al otro día cedieron los dolores; en el oído derecho notó algunos zumbidos, por lo que el Sr. Knapp le administró un gargarismo astringente. En el lado izquierdo no hubo perforación, y la del derecho se cerró el quinto día. Al sexto se levantó ya y á los 15 emprendió su viaje.

Desde el principio, el Sr. Knapp hace aplicar de dos á seis sanguijuelas detrás del oído, al propio tiempo que hace inyecciones de agua caliente. Prescribe también un laxante. Las cataplasmas y las fomentaciones alcalinas aliviaron, al parecer, mucho á los enfermos. Las fumigaciones de vapor, simple ó cargado de aromas, escita la supuración y disminuye los dolores.

El Sr. Knapp se ocupa muy atentamente del estado de la cavidad naso-faríngea y del de la trompa de Eustaquio. En los casos muy recientes, aplica alrededor del cuello compresas á lo Priessnitz y prescribe gargarismos astringentes y aspiraciones con la solución de alumbre, tanino, sulfato de zinc ó nitrato de plata á 1 ó 3 por 100. A veces se administran en pulverización estos medicamentos. Se evita en lo posible la ducha nasal. En todos los casos de otitis media con tumefacción y catarro de las trompas, el señor Knapp hace inyecciones con algunas gotas sólo de una solución astringente, por medio del catéter. También emplea siempre las inyecciones de aire, ora por el procedimiento de Politzer, ora por el cateterismo. Como todos los otólogos, el Sr. Knapp ha observado que el primero dá mucho mejor y más pronto resultado que el segundo. El médico de Nueva-York rara vez hace la paracentesis de la membrana del tímpano; en cambio hace á menudo con buen resultado la incisión de Wilde en la apófisis mastoideas. Tiene en mediana estima la trepanación de esta apófisis. Limpia siempre con cuidado el oído con inyecciones de agua tibia primero, y después quita los productos de secreción con torcidas de hilas sostenidas por un instrumento especial. Si se eterniza la supuración, instila líquidos ligeramente astringentes en el oído medio. La aparición frecuente de granulaciones en el curso de la flegmasia aguda de la caja, casi nunca requiere la intervención quirúrgica. Las colecciones purulentas que se forman en el espesor de las paredes del conducto auditivo ó alrededor del oído, deben evacuarse en seguida por incisiones convenientes.

Tratamiento higiénico de los tuberculosos.

De una larga serie de artículos que sobre el tratamiento higiénico de los tuberculosos ha publicado el Sr. Peter, catedrático de la Facultad de París, traducimos las conclusiones, que dicen así:

De todo este estudio resulta que las formas de la tuberculización pulmonar más frecuentes son las formas *crónicas*.

De las formas crónicas las más frecuentes, por fortuna, son las formas *apiréticas*.

Entre las formas crónicas las hay que son incidentalmente *piréticas*, con períodos de remisión más ó menos prolongados.

En tercer lugar, hay formas de tuberculización pulmonar *piréticas* sin remisión de la fiebre.

En cuarto lugar, estas formas son *primitivas* ó *consecutivas* á las formas apiréticas, en cuyo caso son menos graves que si son primitivamente piréticas.

Por último, no hago más que mencionar la tisis galopante y la tisis aguda, que son absolutamente refractarias á nuestros medios terapéuticos.

Las cuatro grandes formas que acabo de indicar, y sobre todo las dos primeras, son mucho más frecuentes en la ciudad que en el hospital; de suerte que la tisis pulmonar que se observa en la clientela civil es, en realidad, menos grave que la tisis pulmonar clásica, descrita sobre todo según los tipos del hospital.

En las dos primeras formas, que son *tratables* (nótese que no digo *curables*), hay que hacer lo siguiente: 1.º, *vigilar la integridad digestiva*; 2.º, *combatir los incidentes febriles posibles*: tal es el doble objeto que no debe olvidarse nunca.

Tocante á esto, y no es paraloja, el tubérculo tiene tendencia natural á curar en su sitio:

1.º Cura por reblandecimiento y expulsión; sólo hay entonces perjuicio para el pulmon, que está más ó ménos agujereado, pero que puede cicatrizar á la larga.

2.º Cura por el paso al estado fibroso.

Y 3.º Cura por el paso al estado cretáceo.

Y en cada uno de estos dos últimos estados queda inerte en el pulmon y en la impotencia de ofenderle.

He dicho que el tubérculo estaba curado; será más exacto diciendo que ha dejado de caminar, que ha dejado de ser, que ha muerto.

El problema terapéutico es, pues, *permitir á los tuberculosos el sobrevivir á sus tubérculos*.

Pues bien, en gran número de casos este problema no es insoluble.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Pocion de salicilato de sosa.

El Sr. Archambault recomienda la siguiente:

Ron.	20 gramos.
Jarabe de limon.	40 —
Salicilato de sosa.	6 —

Para tomar en tres veces durante las 24 horas.

Linimento contra la corea de los niños.

Al Sr. Rosen pertenece la siguiente fórmula:

Alcoholaturo de enebro.	90 gramos.
Esencia de clavo.	5 —
Aceite de moscada.	5 —

El Sr. Vigier propone añadir 1 gramo de aceite de ricino á la anterior fórmula, con lo que se obtiene un excelente linimento.

Tratamiento de la difteria cutánea por el alcanfor fenicado.

El Sr. Peter recomienda el siguiente:

1.º Barnizar la piel con esta mezcla:

Acido fénico cristalizado.	9 gramos.
Alcohol.	1 —
Alcanfor.	25 —

sin que sea necesario desprender la falsa membrana. La herida toma entonces un color blanquecino.

2.º Colocar sobre la herida una compresa con pomada de calomelanos.

3.º Hacer una cura uatala, que se renueva por mañana y tarde.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ÓRDEN.

En el expediente instruido por este Ministerio con motivo de la suspension del alcalde interino, extensiva á la de concejal y tres individuos más del Ayuntamiento de Vega de Liébana, decretada por V. S., y de que dió cuenta en comunicacion de 16 de Junio último, la seccion de Gobernacion del Consejo de Estado ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: Con motivo de la pertinaz resistencia que el alcalde de Vega de Liébana, D. Pedro Sanchez Cortina, oponia á cumplir las órdenes del gobernador de Santander relativas al nombramiento de médico titular, fué suspendido en el ejercicio de su cargo por dicha autoridad, obteniendo esta medida, segun se dice en el expediente adjunto, la aprobacion del Gobierno.

Encargado de la alcaldía el primer teniente D. Buenaventura García, incurrió en las mismas faltas que Sanchez Cortina, por lo cual se le aplicó idéntico correctivo, que fué tambien sancionado por real orden de 30 de Setiembre de 1878.

Por igual razon hubieron de ser suspendidos sucesivamente, como alcaldes interinos, D. Gregorio Bedoya, segundo teniente, y el concejal D. Santos Torres.

Estando con tal motivo la alcaldía á cargo del concejal D. Ciriaco Bedoya, reunióse en 3 de Diciembre último, conforme á lo mandado por el gobernador, la junta municipal, y nombró, por mayoría de 11 votos, facultativo titular á D. Eduardo Nieto Lamadrid.

Habiendo transcurrido el plazo de 60 dias desde la suspension del segundo teniente D. Gregorio Bedoya sin que se le hubiese formado expediente de separacion, en 18 del citado mes de Diciembre se encargó de la alcaldía; y con fecha 22, fundándose en que la Junta municipal se habia excedido de sus atribuciones al hacer el nombramiento de médico, suspendió el acuerdo, dejó sin efecto la eleccion, mandó que continuara sirviendo el cargo D. José de la Paz Bustamante, y entendiéndolo que el proceder de la junta envolvía delincuencia, pasó los antecedentes al juzgado de primera instancia, y dió conocimiento de todo al gobernador de la provincia.

Esta autoridad, á quien al propio tiempo recurrió enalzada el facultativo destituido, de conformidad con el parecer de la comision provincial y por las razones que constan en el expediente, resolvió en 19 de Febrero de este año anular en todas sus partes la providencia del alcalde interino, imponer á este la multa de 37 pesetas 50 céntimos, y declarar firme y subsistente el acuerdo de la Junta municipal de 3 de Diciembre.

Reunida la corporacion en sesion extraordinaria el dia 9 de Marzo, dióse cuenta de la orden anterior, y á propuesta del concejal D. Pedro Sanchez Cortina, se acordó, por mayoría, alzarse ante V. E. y separar de su cargo al médico D. Eduardo Nieto.

Tres concejales protestaron el acuerdo ante el gobernador, quien aceptando lo propuesto por la comision provincial, lo dejó sin efecto, suspendió de sus cargos de alcalde interino y concejal á D. Gregorio Bedoya, y de del concejales á D. Pedro Sanchez Cortina, D. Buenaventura García y D. Santos Torres, y al designar las personas que habian de sustituirles, dispuso que el regidor síndico se encargase de la alcaldía.

Comunicada esta providencia al alcalde interino don D. Gregorio Bedoya con la cláusula de que entregase sin demora la jurisdiccion al síndico, expresó al gobernador, en un escrito por todo extremo irrespetuoso é inconveniente, su propósito de no cumplir nada de lo que se le ordenaba, por conceptuarlo ilegal, arbitrario y encaminado á fines electorales, porque la correccion no era extensiva á todos los que adoptaron el acuerdo, y porque estando en período electoral, no era lícito hacer nombramientos, ni suspensiones, ni promover expedientes sin urgencia y necesidad reconocida.

El gobernador, al elevar el expediente á ese Ministerio, dice que conforme á la real orden de 18 de Enero de 1871, mandada observar por orden de 25 de Abril de 1873 y por real orden de 30 de Diciembre de 1876, se entiende por período electoral el que media desde la convocatoria hasta el último dia de eleccion, y que ha pasado al presidente de la audiencia del territorio la comunicacion del alcalde interino.

Hallándose ya el expediente en ese departamento, el gobernador ha remitido otro escrito en que D. Gregorio Be-

doya persiste en su negativa á dar cumplimiento á lo que se le ordenó, y una comunicacion del síndico D. Ciriaco Bedoya manifestando, entre otras cosas, que para tomar posesion de la alcaldía y dársele de sus cargos á los concejales interinos, se habia visto precisado á mandar descerrajar las puertas de la casa consistorial, por no poder conseguir que se le entregasen las llaves.

El primer punto que la seccion cree que debe tratar, al emitir el informe que se le pide en la real orden de 21 del mes último, es el relativo á la suposicion de que el gobernador no debió dictar la providencia de suspension, porque durante el período electoral no es lícito suspender, nombrar ni trasladar á los empleados, agentes ó dependientes de cualquier ramo de la administracion.

Así lo preceptúa, en efecto, el art. 127 de la ley electoral de 28 de Diciembre de 1878; pero aparte de que el mandato no es absoluto, hay que tener en cuenta que el día 9 de Junio último en que el gobernador suspendió al alcalde y á los tres concejales á quienes el expediente se refiere, habia terminado dicho período, una vez que las elecciones de diputados á Cortes tuvieron lugar el día 20 de Abril, las de senadores el 3 de Mayo, y las de concejales los días 10, 11, 12 y 13 del mismo mes, y que conforme á la real orden de 18 de Enero de 1871, recordada por el Gobierno de la República en 25 de Abril de 1873 y reproducida en real orden de 30 de Diciembre de 1876, período electoral es únicamente el comprendido entre la convocatoria hasta el último día de eleccion, sin que pueda extenderse más allá de este día «por más que (así lo dice) textualmente la disposicion que se acaba de invocar», bien por los escrutinios, bien por los recursos interpuestos sobre la validez ó nulidad de las actas, pueda creerse que no están ultimadas las operaciones electorales; pues sería ilógico suponer que un precepto cuyo objeto es garantizar la libre emision del sufragio, es aplicable terminada la época de la votacion.»

Se ve, pues, claramente, que aun estando protestada, como parece que lo está, ante la comision provincial la validez de la eleccion de la mitad de los concejales de Vega de Liébana, no cabe sostener con fundamento que el 9 de Junio hubiese que considerar abierto en la localidad el período electoral.

El proceder del alcalde interino, D. Gregorio Bedoya, singularmente agravado por las circunstancias de haber sido ya suspenso en el ejercicio de este cargo con motivo de otra desobediencia en la cuestion del nombramiento de médico titular, y de que como presidente de la corporacion estaba encargado por la ley de hacer cumplir las órdenes del gobernador, exija un severo correctivo. Cree, por tanto, la seccion que, ya que segun el art. 189 de la ley municipal, los alcaldes y tenientes pueden ser suspendidos por los gobernadores y separados por el Gobierno mediando causa grave, y ya que es indudable la gravedad que envuelve la conducta del interesado, no solo se debe mantener la suspension que el gobernador le impuso, sino que es necesario instruir el expediente de separacion por si ha lugar á privarle del cargo de teniente alcalde, todo sin perjuicio de lo que los tribunales resuelvan acerca de las inculpicables comunicaciones que dirigió al gobernador en 14 y 17 del mes último, y de la responsabilidad en que haya incurrido por su resistencia á entregar la alcaldía á la persona designada por la primera autoridad de la provincia.

Las corporaciones populares tienen facultades para alzarse ante el Gobierno de las resoluciones de los gobernadores cuando no las encuentran arregladas á derecho, pero esto no les releva de cumplirlas. Otra cosa sería introducir la anarquía en la administracion y desconocer el principio de autoridad.

Así, pues, aun cuando la corporacion juzgase que la providencia del gobernador de 19 de Febrero de este año, trasgredía la ley porque sancionaba lo hecho por el Ayuntamiento en union de una asamblea de asociados, cuya mision habia terminado ya, punto acerca del cual nada

dica la seccion, porque el expediente carece de estado para ello, no debió desobedecerla, segun lo hizo, separando al médico que el gobernador declaraba bien nombrado. Hay que reconocer, por tanto, que semejante falta de respeto á las disposiciones del superior gerárquico, constituye una falta grave.

Como en el acta de la sesion de 9 de Marzo no aparecen, con la debida separacion, los nombres de los concejales y de los asociados que á ella concurrieron, no puede la seccion averiguar si alguno de los primeros que votó el acuerdo, ha quedado sin correctivo. Si fuese así, preciso sería imponérselo, aunque no tan severo como el que sufren D. Pedro Sanchez Cortina, D. Buenaventura García y D. Santos Torres, porque la rebeldia de estos se halla agravada por el antecedente de haber sido suspenso en el cargo de alcalde, con motivo de oponerse á cumplir las órdenes del gobernador, relativas á la eleccion de facultativo titular.

Antes de ocuparse la seccion de la providencia del gobernador de 9 de Junio último en lo que se refiere á la suspension de los tres concejales, no puede menos de llamar la atencion de V. E. acerca de la parte de la misma en que se designa la persona que habia de ocupar la alcaldía, porque legalmente el gobernador no tenia facultades para hacerlo, una vez que, dado que Vega de Liébana no es cabeza de partido judicial, ni se halla en las condiciones que establece el art. 49 de la ley municipal, la sustitucion del alcalde debia verificarse en la forma que dispone el art. 52 de la propia ley.

Por más que la seccion, segun ha tenido la honra de exponer, considera muy grave el proceder de los tres concejales citados, cree que hubiera sido conveniente que el gobernador, antes de imponerles la pena de suspension, les hubiese apercibido y multado, á fin de que quedase cumplido lo que el art. 189 establece; pero teniendo presente la interpretacion dada por este Ministerio á las disposiciones del cap. 2.º, tít. 5.º de la ley municipal en varias Reales órdenes, entre ellas las de 22 de Noviembre y 22 de Diciembre de 1877, 31 de Enero y 3 y 12 de Febrero último, entiendo la misma seccion que procede:

1.º Mantener la resolucion del gobernador de Santander de 9 de Junio próximo pasado, salvo en la parte relativa á la designacion de alcalde, que debe quedar sin efecto.

2.º Formar expediente de separacion al teniente de alcalde D. Gregorio Bedoya.

Y 3.º Prevenir al gobernador que si algun otro concejal, además del alcalde interino y de los tres á quienes afecta la suspension, votó en favor de la proposicion presentada por D. Pedro Sanchez Cortina, corrija su desobediencia, imponiéndole el máximo de multa que señala el art. 184 de la ley.»

Y conformándose S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 12 de Julio de 1879.—Silvela.—Señor gobernador de la provincia de Santander.

DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD.

Suspendida en el año último la publicacion de la estadística de Sanidad marítima que dió principio en la *Gaceta* de 19 de Agosto del mismo año, por causas ajenas á la voluntad de esta Direccion general y propias de la índole del trabajo, este centro ha logrado resolver cuantas dificultades se oponian á su continuacion y procurará, por cuantos medios estén á su alcance, el planteamiento inmediato de este servicio, que ha de ser base de la buena administracion de la policía sanitaria, en cuyo ramo tantas reformas reclama la opinion pública, y garantía segura, así de la salud de los pueblos, como de los intereses mercantiles.

Tan luego se termine la insercion en este periódico ofi-

cial de los estados que la componen, recibirá V. S. los impresos correspondientes á cada una de las dependencias sanitarias de esa provincia, con lo cual se dará principio en las mismas á este trabajo, en los términos dispuestos por orden de esta Superioridad, fecha 15 de Agosto de 1878 (inserta en la *Gaceta* del 19).

Eucarecerá V. S. á las citadas dependencias el detenido estudio de los estados, segun vayan publicándose, manifestándoles consulten á este centro, por medio de V. S., toda duda que se les ofrezca, á fin de hacerles cuantas aclaraciones convengan al mejor éxito del servicio.

Dios guarde á V. S. muchos años. —Madrid 31 de Julio de 1879. —El director general, C. Ibañez de Aldecoa.

VARIEDADES.

CUIDADO CON ESTO.

Nos escriben de Villaflores (provincia de Salamanca), que hace unos meses se presentó allí un sugeto diciéndose llamarse D. Natalio Francisco Garay y Garay, licenciado en medicina de la escuela de Madrid, que por motivos políticos se retiraba á aquel punto, que tenia grandes posesiones en Extremadura y que deseaba por mera distracción dedicarse algun tanto al ejercicio de la medicina. Con este título buscó primero la proteccion del digno titular de Villaflores D. José de Latorre, médico muy acreditado y que acudía en consulta hacia mucho tiempo con los compañeros de todos aquellos contornos.

Los propósitos del advenedizo eran nada ménos que desposeer al titular y ocupar su puesto; para lo cual comenzó por tratar de desacreditarle, formando diagnósticos estúpidos y criticando sus recetas.

Así las cosas, ocurrió en el pueblo una contienda; resultó herido levemente uno de los vecinos principales, y no pudiendo éste, en medio de la oscuridad, reconocer á su agresor, hizo recaer las sospechas primero en otro individuo y luego en el médico Latorre; embrollándose el asunto en términos de no hallarse secretario que se prestara á instruir las primeras diligencias, á lo que se ofreció entonces el Sr. Garay.

Esto dió lugar á los distintos actos que el sumario requeria, entre ellos el practicar la Guardia civil un reconocimiento en casa del Sr. Latorre, cuya presencia impuso de tal manera á su anciana y virtuosa madre, que empezó á enfermar, y pocos dias despues bajó al sepulcro, dejando á su hijo en el mayor desconsuelo.

Trascurrido algun tiempo, tuvo noticias el Sr. Latorre de que en una carta de Madrid se decia que *ese hombre* no poseía título profesional, y que si lo tenia, era falso.

Trató de informarse dicho profesor pidiendo certificado del título en la Universidad de Madrid, y le fué remitido. Restaba saber si era él Natalio Garay, para lo que se pidieron informes al pueblo de naturaleza que el título expresaba y que era Puebla de la Reina; y contestaron que efectivamente un aprovechado jóven de aquel pueblo obtuvo ese título el año setenta y tres, pero que desgraciadamente al año poco más murió, y que si por esta localidad habia un médico del mismo nombre y apellido y del mismo pueblo, rara coincidencia era. Se pidió el certificado de defuncion y fué remitido; datos suficientes que el celoso juez de primera instancia de Villaflores aprovechó para reducirle á prision, la cual tuvo lugar el 11 de Junio continuándose el sumario con gran actividad.

En los primeros interrogatorios, dijo no era médico y sí sólo un aficionado que aplicaba sus conocimientos por filantropía, pero que no poseía título alguno, y que se llamaba Blas Leon Bernal, natural de Elvás (Portugal). Preguntado que cómo habia presentado al subdelegado del partido un título con el nombre de Natalio Francisco Garay y Garay, y en los certificados que habia en el juzgado municipal se daba este nombre, se vió obligado á decir que sí, pero que era porque habiéndose ocultado en el país por cuestiones

políticas, le convenia embozar su nombre, para lo que se habia valido de ese título que le habia dado el padre del finado en union de la fé de bautismo y un diploma; cosa á la verdad inconcebible.

Tal es lo ocurrido, y el héroe en cuestion continúa en la cárcel de la Villa, sin que hasta ahora se haya podido identificar su persona, y lo más sensible es que el título y demás documentos no parecen por más reconocimientos que se han hecho.

«Prescindo, dice el Sr. B. Huelva que nos comunica estas noticias, de comentarios, que bastantes se desprenden del hecho, y me concreto á hacerme esta reflexion: Si á más de los muchos que legítimamente pululamos en el mundo médico; si á más del azote oculto de los que ejercen con títulos falsos usurpan lo puestos que no merecen; si á más de las diez fábricas de médicos que hay en España arrojando todos los años un personal excesivo que hace *abaratar cada vez más el género*; si á más de los curanderos que hasta en las poblaciones más cultas ejercen impunemente, teniendo algunos una consulta pública más numerosa que un acreditado profesor; si despues de todo esto, cuando muchos tengan la desgracia de desaparecer de la superficie de la tierra, quedan sus sombras, quedan sus títulos y diplomas para que muchos intrusos empañen su brillo y autoricen con ellos su farsa... ¿dónde iremos á parar?»

DATOS PARA LA HISTORIA.

El periódico oficial de estos últimos dias ha publicado una interesante estadística de todas las universidades de España, acompañada de un resumen de los ingresos y gastos de las mismas.

Los ingresos totales representan 2.369.363 pesetas en las universidades de Madrid, Barcelona, Sevilla, Valladolid, Valencia, Santiago, Granada, Zaragoza, Salamanca y Oviedo.

Añadiendo los ingresos de las facultades de ciencias y de medicina de Salamanca, y los de la Escuela provincial de medicina de Sevilla, resulta un total general de ingresos por matrículas, rentas propias y expedición de títulos académicos, de 2.434.858 pesetas. La Universidad de Madrid contribuye por sí sola con casi la mitad de esa suma, ó sea 1.061.240.

Los gastos de las mismas universidades representan 2.508.234 pesetas y añadiendo los de las facultades de ciencias y de medicina de Salamanca y los de la Escuela provincial de medicina de Sevilla, forman un total de 2.600.825 pesetas.

De modo que hay, ingresos 2.434.858; gastos 2.600.825, y resulta un déficit de 165.967 pesetas. Presenta sobrante de pesetas 198.760 la Universidad de Madrid; todas las demás presentan déficit más ó ménos importante. El gasto medio que corresponde por alumno en cada Universidad es muy diverso. Así, el más alto es el de Salamanca, representa 640 pesetas por alumno, viniendo en seguida Oviedo, que sólo representa 316; el más bajo es el de la Universidad de Valencia, que sólo representa 96 pesetas por alumno. En la Universidad de Madrid, el gasto sólo representa 155 pesetas por alumno.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. —Altura barométrica máxima, 707,28; mínima, 704,01; temperatura máxima, 41°,0; mínima, 15°,9. —Vientos dominantes, NE. y SO.

En el periodo hebdomadario que hoy termina han continuado dominando las enfermedades propias de la estación que atravesamos, tales como entero-colitis agudas, fiebres gástricas con la propia tendencia nerviosa que en la anterior semana, disenterias, y en menor número fleg-

masías del hígado. Siguen presentándose algunas fiebres tifoideas y eruptivas, en particular la rubeólica.

Efecto de la supresión brusca de la traspiración cutánea por el descuido de toda medida higiénica, se han observado, en el período á que nos referimos, no pocas bronquitis y anginas tonsilares y faríngeas. La mortalidad por enfermedades crónicas no ha sido sensiblemente mayor que en igual época de otros años.

CRÓNICA.

¡Cuánta instrucción!—Leemos en las *Noticias* de Málaga que el maestro de una de las escuelas públicas de la población ha suplicado al Ayuntamiento que pase á su domicilio una comisión de médicos titulares y reconozca á una hija que tiene enferma y si el padecimiento de esta no fuera ocasionado por el hambre, renunciará á su exigencia de que se le abone una de las muchas mensualidades que el municipio le adeuda.

En otra escuela establecida también en la misma ciudad, el maestro exige un ochavo semanal á cada niño á fin de atender á los gastos de escritorio y otros materiales.

Las anteriores líneas no necesitan comentario alguno.

Tribunales—De Real orden han sido nombrados los tribunales siguientes:

Para juzgar los ejercicios de oposición á la cátedra de Higiene privada y pública, vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad de Sevilla: Presidente, D. Sandaño de Pereda, consejero de Instrucción pública; vocales, D. Carlos Quijano y D. Francisco Javier de Castro, catedráticos de la misma facultad en Madrid; D. Rogelio Casas de Batista, académico de la de Medicina; D. Manuel María José de Galdo y D. Joaquín González Hidalgo, autores de obras y D. Francisco Javier Santero, doctor y catedrático que ha sido de la misma asignatura en Granada.

Para la de Patología médica vacante en la facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza: Presidente, el Excmo. señor marqués de San Gregorio; vocales, D. José Calvo Martín y don Julian Calleja y Sanchez, catedráticos de la facultad en Madrid; D. Antonio Alonso Cortés, de la de Valladolid; D. Marcos Viñals y Rubio, D. Julian Lopez de Somovilla y D. José González Aguinaga, doctores.

Para la de Farmacia químico-orgánica, vacante en la Universidad de Santiago: Presidente, D. Manuel Fernández de Castro, consejero de Instrucción pública; vocales, D. Santiago de Olóza y D. Gabriel de la Puerta Ródenas, catedráticos de la facultad en Madrid; D. Rafael Saez Palacios y D. Pedro Lletget, académicos de la de Medicina, y D. Carlos Ferrari y D. José Font y Martí doctores.

Para la de Química general, vacante en la Facultad de ciencias, sección de las físicas de la Universidad de Zaragoza: Presidente, D. Manuel Ríoz y Pedraja, consejero de Instrucción pública; vocales, D. Ramon Torres Muñoz de Luna y D. Manuel Saenz Diez, catedráticos de la facultad y sección á que corresponde la vacante en la Universidad de Madrid; D. Magin Bonet y Bonfill y D. Manuel Rico y Sinobas, académicos de la de Ciencias exactas, físicas y naturales, y D. Mariano Santisteban y don Carlos Pastor y Mompie, doctores.

Asociación de la prensa.—En París hace algun tiempo que se constituyó una *Asociación de la prensa*, cuyos estatutos han dado á conocer ahora los periódicos. Esta asociación de la prensa científica y literaria, tiene por objeto estudiar y defender los intereses de las publicaciones periódicas que tratan de asuntos científicos ó artísticos, estrechar los lazos de unión de sus redactores y vigilar por el honor de la profesion. Son miembros titulares de la misma los directores ó redactores en jefe de los periódicos científicos ó artísticos de París y corresponsales de las provincias.

Los periódicos de provincias lamentan la escasa ó ninguna participación que se les dá en dicha Asociación que, en principio, creen excelente.

Otro círculo profesional.—Con satisfacción hemos sabido que se ha inaugurado en Málaga el 9 de Julio último una sociedad titulada «Ateneo médico malagueño», compuesto de 16 profesores de medicina y tres de farmacia, cuyo objeto es contribuir á los progresos de la ciencia y fomentar el compañerismo y la defensa de los intereses legítimos de las profesiones médicas. El acto consistió en un discurso del presidente alusivo á la marcha que se propone seguir la corporación, y despues en un refresco, durante el cual se brindó, saludando cordialmente á los compañeros de esta corte y demás médicos españoles.

Por nuestra parte, devolvemos al «Ateneo malagueño» su afectuoso saludo y le deseamos próspera vida. Siempre hemos sostenido que para armonizar los intereses de las clases médicas y de la sociedad, era lo primero y más indispensable establecer sólida armonía entre los médicos.

Deformación del cráneo de los tolosanos.—En la Sociedad de Antropología de París, ha hecho observar el doctor Broca que en las inmediaciones de Tolosa (Francia), los habitantes tenían la costumbre, hace aun muy poco tiempo, de deformar la cabeza de sus hijos por medio de un gorro bastante singular que les alargaba el cráneo. Las estadísticas hechas por los alienistas de Tolosa han probado que esa deformación craneana predispone á la locura y á la epilepsia. Pero el Sr. Broca dice que esa deformación lleva consigo otros peligros: los que escapan á la locura no se libran de un trabajo patológico del cerebro y de sus membranas.

El Sr. Abadie se admira de que á pesar de esto haya podido dar Tolosa hombres distinguidos; pero hay que advertir que la Alta Garona es notable por el número de sus enajenados. Por otra parte hace ya tiempo que esa deformación es escepcional.

Asociación francesa para el adelantamiento de las ciencias.—La Asociación francesa acaba de decidir—de acuerdo con el comité local de Montpellier—el programa de la reunión que en esta ciudad ha de celebrarse del 28 del corriente al 4 de Setiembre bajo la presidencia del Sr. Bardoux, diputado. El programa comprende, como en los años anteriores, sesiones generales y sesiones de las correspondientes secciones; conferencias y visitas ó excursiones científicas é industriales. Celebraremos que se vea muy concurrida dicha reunión y que en ella se den á conocer trabajos de importancia.

Tiene razon.—Dice un colega:

«Para poder satisfacer una petición del Congreso de diputados, se ha pedido por telegrama á los Ayuntamientos de la península una relación en que conste el sueldo anual de los Secretarios de Ayuntamientos.

«Si estas noticias se pidieran por la misma Corporación sobre las dotaciones de los facultativos, sería digna de verse la relación de las magníficas y espléndidas dotaciones con que en la mayor parte de las provincias se retribuye la asistencia facultativa.»

Universidades.—Con este título dice un periódico médico de Barcelona:

«Tenemos entendido que se piensa en la reducción del número de Universidades.

«Creemos que no hay necesidad de tener un lujo en el número de establecimientos de enseñanza, toda vez que hoy, con los medios de comunicación que tiene España, es más fácil trasladarse de un extremo á otro de la nación, que ántes desde el límite de ciertas provincias á su capital.

«Lo que falta es que haya menos Universidades, y que las que subsistan, estén bien dotadas de los medios necesarios para una buena enseñanza.»

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Para que no se irroguen perjuicios á los profesores que viendo anunciada vacante la titular de Ainzon (Zaragoza) la soliciten, tengan presente que el que la desempeña cumple su contrato el fin de Setiembre, tiene contratado todo el vecindario á escepcion de seis familias y la solicitará también, continuando en la población aún sin beneficencia.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Fuentellana (Ciudad-Real): su dotación 200 pesetas. Las solicitudes hasta el 14 del actual.

—La de médico-cirujano de Alsodux (Almería); su dotación 400 pesetas. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de médico-cirujano de Cobdar (Almería); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—La de médico cirujano de Ossa de Montiel (Albacete); su dotación 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico cirujano de Puertollano (Ciudad Real); su dotación 999 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

MADRID: 1879.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

HIERRO BRAVAIS
(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)
Adoptado en los Hospitales.—Recomendado por los Médicos.
Contra la ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, EXTENUACION, FLORES BLANCAS, etc.
El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas) es el único exento de todo ácido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga el estómago; además, es el único que no ennegrece jamás los dientes. Es el mas económico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.
Depósito general en París, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.
Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fábrica indicada en este anuncio.
Pidiéndolo por carta franquizada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curación.
Venta por mayor, en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.
Y los Sres. Alcaráz y García, calle de Tetuan, 15.
Por menor, M.^o Miquel, S. Ocaña, Garcerá, Ortega, Borrell y Miquel ó Hijos de Carlos Uizurrún.

LA SOLITARIA (TÆNIA)
Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las
Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.
Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor **MAS** BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. Las únicas infalibles. **TOS**
Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.
CAJA, 8 REALES.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE. ¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos. El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.
Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

- La *Esencia de zarzaparrilla de Ducoux*, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.
- La *Esencia de zarzaparrilla de Fourquet*, á 20 rs. frasco.
- La *Esencia de zarzaparrilla de Fontaine*, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas Esencias de

¡ZARZAPARRILLA! EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

¡GREAT DISCOVERY! POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.
Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Un paquete, 5 reales. Seis paquetes, 25 reales.
Una Caja, 10 reales.—Seis cajas, 55 reales.

UNICO VINO de QUINA QUE OBTUVO
VINO DE CATILLON
con GLICERINA y QUINA
El mas poderoso de los tónicos reconstituyentes, contra debilidad, consuncion, males del estomago, anemia, diabetes, etc. Efectos de la quina y del aceite de higado de bacalao, siendo la glicerina un sucedaneo de este, muy facil de tomar.
El mismo, adicionado de hierro: **VINO FERUGINOSO DE CATILLON**, permite ademas tolerar el hierro a todos los estómagos, no constipa, es el regenerador por excelencia de la sangre pobre y descolorida.
PARIS, rue Fontaine-St Georges, 1.
MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878
Madrid. Por mayor. Agencia franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chsvarri, Atocha 87, y Garcerá, Principe, 13.

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
Preparado con
PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION
15 años de éxito
contra las
DIGESTIONES DIFICILES
O INCOMPLETAS,
MALES DEL ESTOMAGO,
DISEPSIAS, GASTRALCIAS,
PERDIDA DEL APETITO,
DE LAS FUERZAS,
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION
CONVALESCIENCIAS LENTAS,
VOMITOS, ETC.
Paris, 6, Avenue Victoria, 6
En provincia, en las principales boticas.

Se halla en todas las farmacias.

CON BIFOSFOTO
DE CAL MEDICINAL
DINAMISADO
EXCLUSIVAMENTE ANIMAL
UNICO REMEDIO
ATAJANDO EL CURSO DE ENFERMEDADES GRAVES DEL PECHO
APROBADA Y ORDONADA POR LOS MEDICOS DE HOSPITALES Y MILITARES
CURA DEL RAQUITISMO ESCOLIOSIS FRACTURAS CARIE DE LOS DIENTES

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).
Epitema.—Rubefaciente.—Derivativo.
Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.
Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.
De 18 á 24 horas de aplicacion.
Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compania, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA HOGG

Bajo esta forma piular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1º PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; etc.; son muy fortificantes.

3º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al yoduro de hierro inalterable, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

«La Pepsina, por su union con el hierro y el yoduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.»

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON YODURO DE POTASIO.

DUCOUX

Depurativo enérgico obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

EXTRAIT RHEUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEVRE et C^a.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado á la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado hace más de medio siglo por los más célebres médicos de Paris y de todos los países, como un específico, infallible contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente.

Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega, Just, Garcera y R. Hernandez.

Un frasco, 52 rs.

M.^a DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.^a DE ORO. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcera, Sanchez Ocaña y R. Hernandez.—Precio, 7 rs.

Ayuntamiento de Madrid

VINO ANTIDISPÉPTICO y PAPON

superior, segun la opinion de todos los Médicos, á otros remedios para curar Males de estómago, Digestiones penosas, Colores pálidos, empobrecimiento de la sangre, etc.

Depósito en Paris, 2, place Vendôme, Ph^e GALLOIS

Por mayor: en Madrid, la AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA, Sordo, 31

Por menor, S. Ocaña, Ortega, Garcera y M.^o Miquel.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

¡A LOS FUMADORES!

EL VERDADERO CACHOU DI BOLONIA, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco, perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Una caja, 3 rs —Seis cajas, 12 rs.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Excelente para curar las grietas, rajas sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa Sordo, 31.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,

FARMACÉUTICO DE 1.^a CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó ménos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.